

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**IDENTIDAD NACIONAL MEXICANA Y
EMPATÍA EN BAILARINES Y ESPECTADORES
DE DANZA FOLKLÓRICA MEXICANA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

MAYRA ANDREA RUIZ REYES

DIRECTOR

Dr. Rolando Díaz Loving

REVISORA

Dra. Lucina Isabel Reyes Lagunes





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	9
1. LA DANZA	12
1.1 La danza como expresión humana	12
1.2 La Danza Folklórica Mexicana	14
2. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES	18
2.1 El concepto del yo	19
2.2 El término “identidad” y la identidad individual	21
2.3 La identidad social	22
2.4 La identidad colectiva	24
2.5 Cultura	26
2.6 La identidad nacional	28
3. LA EMPATÍA	30
3.1 Empatizar no es igual a simpatizar	31
3.2 Aproximaciones al concepto de empatía	31
3.3 Modelos de percepción directa para una respuesta empática	34
3.4 Empatía y funciones cognitivas superiores	36
3.5 Una integración de las dimensiones que conforman la empatía	36
3.6 Emociones y empatía	40
3.7 Vínculo entre cognición social e identidad a través de la danza	43
4. MÉTODO	45
4.1 Preguntas de Investigación	45
4.2 Justificación	45
4.3 Variables de estudio	47
4.4 Hipótesis	48

4.5 Participantes	49
4.6 Instrumentos	52
4.7 Tipo de estudio	54
4.8 Procedimiento	55
4.9 Análisis de datos	57
5. RESULTADOS	60
5.1 Resultados de Redes Semánticas Naturales Modificadas (RSNM)	60
5.2 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “México es” entre grupos	61
5.2.1 Público de danza clásica y público de danza folklórica mexicana	61
5.2.2 Bailarines de danza clásica y bailarines de danza folklórica mexicana	63
5.2.3 Público de danza clásica y grupo control	64
5.2.4 Público de danza folklórica mexicana y grupo control	65
5.2.5 Bailarines de danza clásica y grupo control	66
5.2.6 Bailarines de danza folklórica mexicana y grupo control	67
5.2.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “México es” en los cinco grupos	67
5.3 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Mi cultura es” entre grupos	68
5.3.1 Público de danza clásica y público de danza folklórica mexicana	68
5.3.2 Bailarines de danza clásica y bailarines de danza folklórica mexicana	69
5.3.3 Público de danza clásica y grupo control	70
5.3.4 Público de danza folklórica mexicana y grupo control	71
5.3.5 Bailarines de danza clásica y grupo control	72
5.3.6 Bailarines de danza folklórica mexicana y grupo control	73
5.3.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “Mi cultura es” en los cinco grupos	74
5.4 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Mi identidad es” entre grupos	75
5.4.1 Público de danza clásica y público de danza folklórica mexicana	75
5.4.2 Bailarines de danza clásica y bailarines de danza folklórica mexicana	76
5.4.3 Público de danza clásica y grupo control	77
5.4.4 Público de danza folklórica mexicana y grupo control	78

5.4.5 Bailarines de danza clásica y grupo control	79
5.4.6 Bailarines de danza folklórica mexicana y grupo control	79
5.4.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “Mi identidad es” en los cinco grupos	80
5.5. Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Ser Mexicano(a) es” entre grupos	80
5.5.1 Público de danza clásica y público de danza folklórica mexicana	80
5.5.2 Bailarines de danza clásica y bailarines de danza folklórica mexicana	82
5.5.3 Público de danza clásica y grupo control	83
5.5.4 Público de danza folklórica mexicana y grupo control	83
5.5.5 Bailarines de danza clásica y grupo control	84
5.5.6 Bailarines de danza folklórica mexicana y grupo control	85
5.5.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “Ser Mexicano es” en los cinco grupos	86
5.6 Estado de ánimo de público de danza clásica (PDC) y público de danza folklórica mexicana (PDF)	87
5.7 Diferencias en empatía a través de un análisis t-Student	88
5.7.1 Diferencias en empatía en cuatro grupos, comparados con el grupo control	88
5.7.2 Diferencias en empatía entre el público y bailarines	89
6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	91
REFERENCIAS	104
APÉNDICE A	110
APÉNDICE B	112
APÉNDICE C	114
APÉNDICE D	117
APÉNDICE E	118

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi gran amor y gratitud a mi madre Bibiana y a mi padre Juan por ser extraordinarias guías en el transcurso de mi vida para desarrollarme como ser humano.

Gracias a mi familia: tías y tío, primos y sobrinos, por demostrarme su amor y confianza siempre.

Estoy profundamente agradecida con la Universidad Nacional Autónoma de México por ser mi principal soporte cultural e intelectual.

Agradezco mucho a mi director de tesis Dr. Rolando Díaz Loving, a mi revisora de tesis Dra. Isabel Reyes Lagunes, a la Dra. Cristina Amescua y al Dr. Jorge González Olvera, por orientarme y compartir conmigo su conocimiento con toda disposición.

Extiendo mi gratitud a las personas maravillosas que han estado a mi lado en diferentes etapas de mi vida, compartiendo conmigo ya sea su amor por la danza y las artes, o su amor por la psicología. Personas verdaderamente especiales que son inspiración y que contribuyeron de distintas formas a la realización de esta tesis, les agradezco por su compañía, amistad y amor.

Agradezco a todos los participantes que proporcionaron los datos para hacer posible esta investigación.

Resumen

La danza se ha realizado en todas las culturas y épocas históricas, es una actividad que refleja y contagia emociones; en particular, la danza folklórica mexicana muestra las tradiciones, la cultura y los ritos de la sociedad mexicana, utilizando los movimientos del cuerpo al ritmo de la música de cada región del país, dónde los bailarines representan escenas de la realidad de forma emocional, interactiva y pasional, estableciendo comunicación con los espectadores. Los objetivos de esta investigación son explorar el significado de identidad nacional mexicana, conocer el estado de ánimo del público de danza clásica y de danza folklórica mexicana luego de apreciar un espectáculo de estos géneros dancísticos y describir las diferencias en la evaluación de la empatía en bailarines y espectadores de danza clásica, en bailarines y espectadores de danza folklórica mexicana, en comparación con la población general. Ciento cuarenta y dos personas de nacionalidad mexicana residentes de la Ciudad de México formaron parte de la investigación. Los resultados muestran que la danza folklórica mexicana influencia tanto al contenido como a la forma en que las personas dotan de significado a los aspectos que constituyen su identidad nacional, evoca respuestas y estados emocionales en el público a través de un proceso empático básico, y en particular, los bailarines de danza folklórica mexicana tienen mayor sensibilidad asociada con el vivenciar con facilidad sentimientos negativos provocados por el sufrimiento de otros, o estados afectivos positivos.

Palabras clave: danza folklórica mexicana, empatía, interacción social, emociones, identidad nacional mexicana.

Abstract

Dance has been performed in all cultures and historical periods. It is an activity that reflects and transmits emotions. In particular, Mexican folkloric dance shows the traditions, culture and rites of Mexican society, using body movements to the rhythm of the music of each region of the country, where the dancers represent scenes of reality in an emotional, interactive and passionate way, establishing communication with the spectators. The objectives of this research are to explore the meaning of Mexican national identity, to know the mood of the audience of classical dance and Mexican folkloric dance after appreciating a show of these dance genres and to describe the differences in the evaluation of the empathy in dancers and spectators of classical dance, in dancers and spectators of Mexican folkloric dance, in comparison with the general population. One hundred and forty-two people of Mexican nationality residing in Mexico City were part of the investigation. The results show that Mexican folkloric dance influences both the content and the way in which people give meaning to the aspects that constitute their national identity, evokes responses and emotional states in the public through a basic empathic process, and in particular, Mexican folkloric dancers have greater sensitivity associated with experiencing easily negative feelings provoked by the suffering of others, or positive affective states.

Key words: Mexican folkloric dance, empathy, social interaction, emotions, Mexican national identity.

El canto y la danza pertenecen a las más viejas exaltaciones del placer en el hombre y a través de la historia, esta forma de actividad jamás ha cambiado.

Tanto la gente primitiva como la altamente civilizada baila por el placer de la participación colectiva.

A través de las edades, el hombre ha sido consciente de la tremenda catarsis y de la inspiración creadora que la danza y la música han traído a aquellos perdidos en el aburrimiento, la desesperanza y la frustración.

Josst A. M. Meerloo

INTRODUCCIÓN

Desde que los primeros habitantes forjaron su forma de vida, se ha evidenciado la capacidad creadora y creativa del hombre, que al ser protagonista de un contexto social, siempre ha deseado comunicarse (Sepúlveda, Garrido & Escalante, 1995); para ello existen muchas formas de hacerlo, una de ellas es utilizar las expresiones artísticas como modo de expresión. Así, el ser humano ha utilizado el arte como una de las expresiones más extraordinarias para reflejar sus emociones.

A partir de que el ser humano comenzara a formar grupos sociales, se establecieron las primeras prácticas grupales que dieron origen a las costumbres y tradiciones que trascendieron generacionalmente, las cuales diferenciaron a una comunidad de otra, conformando su cultura. Precisamente, una de esas expresiones artísticas que forman parte de la cultura de un pueblo, es la danza.

La danza es una práctica que ha sido universal y su realización se observa en todas las culturas y épocas históricas, desempeñando diversas funciones sociales. Es una vía de socialización, un canal transmisor de costumbres, tradiciones ideologías y sentimientos (Chamorro, 2003) y constituye un lenguaje donde el mensaje se transmite por medio de símbolos elaborados con el cuerpo humano (Sevilla, 1990).

Al hablar de la danza folklórica mexicana, se habla también de la cultura mexicana puesto que en ella se incluyen diferentes aspectos que en conjunto la constituyen, por ejemplo, la música tradicional, las vestimentas típicas, tradiciones, ideologías y modos de vida. Los elementos simbólicos o expresivos característicos de la danza folklórica mexicana podrían contribuir a afianzar la identidad nacional mexicana entre las personas que están relacionadas con ella, dando lugar a procesos de identificación, reconocimiento y sentido de pertenencia.

Habermas (1987) afirma que la identidad se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación, por ello la presente investigación trata el tema de la construcción del significado de la identidad nacional mexicana, donde según la perspectiva de Giménez (2009: p. 135), será “un conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), relativamente estables, a través de los cuales los

actores sociales, individuales o colectivos, se reconocen entre sí y también se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”.

Considerando la idea de que la danza folklórica mexicana es una actividad que supone la interacción inter e intra grupal, es decir, entre bailarines y de bailarines hacia espectadores, se ve implicada una transmisión de estados internos durante su ejecución y apreciación que pueden facilitar procesos empáticos asociados con la capacidad de comprender los estados afectivos y cognoscitivos de otros individuos.

Los objetivos del presente trabajo fueron explorar el significado de identidad nacional mexicana, conocer el estado de ánimo del público de danza clásica y de danza folklórica mexicana luego de apreciar un espectáculo de estos géneros dancísticos y describir las diferencias en la evaluación de la empatía en bailarines y espectadores de danza clásica, en bailarines y espectadores de danza folklórica mexicana, en comparación con la población general.

En México existen gran variedad de danzas y bailes tradicionales, muchos de los cuales se han mantenido vigentes gracias a las diversas agrupaciones sociales y artísticas que se han interesado en su preservación y difusión.

Sin embargo, en la Ciudad de México el 43.38% de la población no asistió a ningún espectáculo de danza durante el 2010 y sólo el 30.57% reportó haber ido a uno; el 63.45% de los encuestados que dijeron haber ido por lo menos a una presentación de danza en ese año, reportaron que la danza folklórica o tradicional mexicana fue el género de danza al que asistieron (Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales [ENHPCC], 2010).

De acuerdo con la Encuesta de Consumo Cultural de la Ciudad de México (ENCCUM, 2015), el 57.0% de la población encuestada reportó no estar interesada en estudiar danza, en contraste 32.9% dijo sí estar interesada en estudiar danza; 3.8% de la población estudió danza en el pasado y el 1.8% del total de encuestados dijeron estar estudiando danza en el momento en el que fueron encuestados.

Esta investigación invita al lector a que considere la danza folklórica mexicana no solo como una actividad que muestra lo culturalmente mexicano, sino a pensarla como una manera de explorar la cognición, los procesos de identificación y pertenencia y la interacción humana. Tomando esta nueva perspectiva, habría una contribución para seguir preservando el patrimonio cultural de este país.

Se ha encontrado que la danza folklórica mexicana incide tanto en el contenido como en la forma en que las personas asignan significado a los aspectos que constituyen su identidad nacional; es una actividad mediante la cual existe un contagio de emociones, las cuales al parecer moldean la conceptualización de la realidad mediante la construcción de un significado positivo hacia determinados conceptos, además, esta investigación otorga evidencia a la idea de que la danza facilita habilidades empáticas como el experimentar sentimientos provocados por el sufrimiento de otros, o sentimientos de simpatía y compasión hacia otros.

1. LA DANZA

Una danza, como cualquier otra obra de arte, es una forma perceptible que expresa la naturaleza del sentimiento humano, es decir, los ritmos y conexiones, las crisis y rupturas, la complejidad y la riqueza de lo que a veces es llamado “vida interior” del ser humano, la vida como la sienten los que la viven.

WALDEEN, 1982.

Las siguientes líneas vincularán aspectos de la comunicación con las expresiones artísticas, particularmente con el arte de bailar. Se destacará la importancia de la danza como una práctica que ha sido universal en todas las culturas y épocas históricas, desempeñando diversas funciones sociales; donde el cuerpo transformado en lenguaje dejando de ser sólo una estructura, a través de sus movimientos, constituye una forma de expresión humana.

Se mostrará una reseña histórica de la danza folklórica mexicana y lo que representa para el grupo social al que pertenece y se construirá una definición de ésta, considerándola como un arte mediante el cual, el ser humano ha externado emociones, creencias e inquietudes en varias formas, desde las más auténticas, hasta las más creativas y actuales.

1.1 La danza como expresión humana.

¿Cuál es la relevancia del arte para el ser humano?

Se comenzará afirmando que el arte es considerado como una forma de manifestación necesaria para la humanidad de todas las épocas, creencias, contexto social y cultural, porque cumple ante todo con una función comunicativa y precisamente la comunicación es la esencia de la interacción social, puesto que casi todo lo que sucede durante la interacción social es comunicación (Hogg & Vaughan, 2010).

De esta manera, el arte es una forma de interacción humana, convirtiéndose en un medio y un modo de lograr la comunicación. Sepúlveda et al., (1995) comparten la idea de que la danza ha sido conceptualizada como una actividad humana, expresiva y social, debido a que el ser humano siempre ha sido y será protagonista de un contexto social y por esta razón, utiliza las expresiones artísticas como un lenguaje de expresión.

La comunicación requiere un emisor, un mensaje, un receptor y un canal de comunicación, y la danza comparte estas características, por eso mismo es una de las formas más universales de comunicación (Hanna, 1979). En el lenguaje de la danza, el mensaje se trasmite por medio de símbolos elaborados con el movimiento del cuerpo humano (Sevilla, 1990).

Resulta casi imposible concebir una interacción social libre de comunicación, pues las personas constantemente comunican información en forma intencional o no, acerca de sus percepciones, sus pensamientos, sus sentimientos, sus intenciones, o su identidad (Hogg & Vaughan, 2010). Cuando se baila, la intensión y el compromiso que el bailarín tiene con el espectador es, primeramente, comunicarle algo.

De acuerdo con Hogg y Vaughan (2010) la comunicación es social, porque:

- Implica interrelaciones entre las personas
- Exige que las personas tengan un conocimiento compartido de lo que significan los sonidos, las palabras, los signos y gestos particulares.
- Es el medio por el cual las personas influyen en los demás, y a su vez son influenciados por ellos.

Con base en las afirmaciones anteriores, conviene decir que la danza es social, porque en efecto, la danza implica interrelaciones entre las personas, los gestos faciales y corporales tienen significado para aquellas personas que la aprecian, los observadores dotan de significado a los movimientos ejecutados en una demostración de danza. Así, la danza funciona como medio por el cual los bailarines pueden influir en los otros y viceversa.

Pero definir la esencia de la danza es asunto complejo, pues se debe hacer referencia a varios aspectos, entre ellos los aspectos míticos, religiosos, espirituales, biológicos, antropológicos, psicológicos y sociales, principalmente.

Todas las formas de acción y de representación que maneja la danza, han ido transformándose y evolucionado de manera paralela al devenir histórico y social, en cualquier parte del mundo, pero no deja de ser el puente que enlaza épocas, historias y emociones.

1.3 La Danza Folklórica Mexicana

A través de la historia, los cuerpos biológicos de los mexicanos, se han “entregado” a bailar sus danzas más antiguas hasta consolidarlas como un fenómeno trascendente. La “entrega” puede tener un motivo religioso, festivo-popular, incluso de guerra o sacrificio; de ahí que la danza folklórica mexicana conserve en la mayoría de los casos, una estructura compuesta de actitud colectiva y digo en la mayoría, porque en realidad, la misma evolución histórica del arte de la danza indica que el ser humano ha buscado realizar sus danzas, ya sea en grupo, o ya sea de forma individual.

Condicionada por la cultura y constituida a partir de un pasado histórico, la danza folklórica mexicana es una práctica cultural que se ha convertido en parte primordial de las tradiciones de la nación, porque representa los valores de la sociedad y refleja formas de vida distintas.

De acuerdo con Jiménez de Pomar (1996) al efectuarse el mestizaje de las dos culturas, la indígena y la española, y sobre todo de las dos religiones, las festividades religiosas sufrieron una transformación y algunas danzas fueron negadas, pero en otras, los conquistadores permitieron a los indios seguirlas ejecutando, pensando que en el tema estaba su simbolismo y que sus evoluciones eran virtuosismo y acrobacia. Los conquistadores no concibieron que dentro de los rasgos trascendentes y simbólicos, conservaran aún sus tradiciones indígenas.

Existen distintas formas de clasificación dancística y para seguir con la línea de la investigación, el enfoque será en aquellos géneros que son formados, no a partir del tipo de técnica, sino a partir de sus elementos de originalidad y pureza, estos son las *danzas autóctonas* o nativas; hay otros géneros que surgen de la espontaneidad de los pueblos o clases sociales que las crean y son los llamados *bailes* (Núñez, 2006).

En México, la palabra danza en su connotación más específica, es propiamente la que se efectúa ante la imagen de una divinidad, por lo que tiene un carácter religioso (Jiménez de Pomar, 1996).

Las danzas –por su naturaleza- autóctonas, han salvaguardado (acumulación de valores sociales y culturales) una tradición que involucra por supuesto a la música, la vestimenta, los pasos, y las actitudes culturales originales, a través del tiempo (Jiménez de Pomar, 1996). Dentro de las comunidades, en las ejecuciones de danzas se le pedía a una divinidad, alcanzar la cura del enfermo, o danzaban para garantizar las cosechas, para iniciar sexualmente a los jóvenes, o iniciarlos en las prácticas de la defensa o la guerra (Dallal, 1993).

Por otro lado, se denomina baile, a aquella manifestación de regocijo que puede efectuarse en cualquier sitio público o privado (Jiménez de Pomar, 1996), generalmente ubicado dentro de un contexto festivo de carácter recreativo.

Dallal (1993), en relación con lo que afirma Jiménez de Pomar, menciona que el baile surge gracias a un impulso social; responde a la necesidad que sienten todos los grupos, clases y sociedades, de “reconocerse” por medio de estos bailes. En esta definición de baile, se encuentran también los bailes regionales; son aquellos que se produjeron y caracterizaron con aspectos propios de las diversas regiones geográficas del país (Jiménez de Pomar, 1996) y es precisamente pertenecer a determinada zona geográfica de México, lo que verdaderamente caracteriza a estas manifestaciones.

A lo largo del devenir histórico y social, el avance en las investigaciones con respecto a los términos folklore, nacionalismo, danza folklórica mexicana y algunas tradiciones culturales específicas del mexicano, ha sido lento. La búsqueda de la definición del término *folklore*, ha llevado a crear una definición personal de *danza folklórica mexicana*, pero antes de llegar ahí, se procede a la explicación acerca de los significados del término folklore que han sido encontrados.

Parga (2004) explica que hay un proceso llamado folklorización que va de la mano con los procesos de teatralización y sostiene que la folklorización es distinta a la definición que se conoce del término folklore.

Parga (2004) refiere que cuando las danzas y/o bailes son llevados a un público, fuera del contexto real y natural de los mismos, propicia que la danza o baile adquieran un grado de modificación conceptual, adaptándose a las circunstancias determinadas por el mismo

público y/o el escenario. En una situación así, las danzas y bailes sufren un proceso de teatralización o escenificación.

En el momento en que las danzas o bailes, vistas como expresiones culturales tradicionales o populares, son extraídas de su contexto original y se representan fuera del contexto propio que les da razón de ser, atendiendo más a la necesidad de ser vistos por otros, es lo que Parga (2004) denomina folklorización.

Por otro lado, el término folklore ha sido designado a aquellos elementos propios de una cultura que resultan ajenos y distintos para otra y, de acuerdo con Jiménez de Pomar (1996), es una palabra creada por el arqueólogo inglés Jaime Holmes compuesta de dos voces; folk: pueblo; lore: sabiduría, entendido como “el saber del pueblo”. Para complementar la definición anterior, Pinzón (1975), afirma que el folklore es intuición, saber o enseñanza de un pueblo, grupo social, una tribu, una raza, una nación; también es definido como un conjunto de cultura tradicional.

El folklore tiene una función muy importante, pues sirve para que el ser humano se conozca a sí mismo y encuentre su identidad nacional (Pinzón, 1975). Como componente del arte, se interesa en los elementos históricamente artísticos que la humanidad ha desarrollado, los estudia, trata de conservarlos, y adaptarlos a la cultura y el arte.

Haciendo uso de los términos anteriores, se creó una definición de *danza folklórica mexicana*. La danza folklórica mexicana, de acuerdo con la cultura mexicana, es una actividad que refleja las tradiciones, la cultura y los ritos de ésta sociedad, utilizando los movimientos del cuerpo que van al ritmo de la música propia de cada región del país, dónde los bailarines representan escenas de la realidad de una forma especial, emocional, interactiva y pasional, estableciendo comunicación con los espectadores.

Las danzas y bailes tradicionales pueden ser ejecutados por cualquier hombre o mujer que guste de hacerlo, porque de hecho, para perpetuar la tradición en los pueblos, los más jóvenes aprenden las danzas y bailes al ver bailar a los mayores, generalmente. Sin embargo, la ejecución de las danzas y bailes tradicionales mexicanos, no sólo es parte de quienes habitan en los contextos naturales u originarios, sino que está al alcance de quienes deseen incorporarse a estas actividades, quizá ya no en el contexto original, pero sí como actividad

cultural recreativa complementaria que pueda generar determinados comportamientos, actitudes y sentimientos hacia la nación mexicana.

La danza folklórica mexicana es una forma de honrar a la cultura mexicana, inclusive me aventuro a afirmar que es una actividad cultural que predomina sobre otras, cuando se trata de mostrar lo más representativo de la nación, pues actualmente tiene variedad de estilos y formas de representarse, lo cual es atractivo para quienes la observan.

2. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES

Al individuo biológico se agregan los caracteres de unidad, identidad, de continuidad sustanciales. Sólo el hombre desempeña un papel como ser sociable. De aquí la denominación de persona, que significa, precisamente, el desempeñar un papel, como lo desempeñan los actores en el teatro. De la misma manera, en el hombre, como unidad social, desempeña un papel, siempre, en la historia.

ANTONIO CASO

El término identidad se ha convertido en uno de los vocablos empleados con mayor frecuencia, ya no solamente en el lenguaje de los científicos sociales, sino también en los discursos políticos y en cuestiones relacionadas con las artes. Para abordar el tema de la identidad, es necesario incorporar distintos tópicos, algunos de los cuales son parte de otras disciplinas.

A ello se debe que éste sea un tema amplio, complejo e incluso poco consensuado, pero justamente el ser un tema compartido por otras ciencias, permite indagar en diferentes regiones del conocimiento, haciendo que la comprensión de la identidad conlleve a incluir características y elementos propios de una perspectiva psicológica y social, haciendo una reflexión funcional para fines de la presente investigación.

Se comenzará estableciendo la importancia de que la gente sepa quién es y quienes son los otros, pues de ahí parte la existencia social y la interacción social. Una persona que existe socialmente es aquella que sabe quién es, lo cual le permite pensar y hacer en función del conocimiento que tiene de sí misma; el proceso de interacción social, le permite saber quiénes son los otros, y esto hace que haya un grado de predicción sobre lo que piensan y hacen esos otros (Hogg & Vaughan, 2010).

2.1 El concepto del yo.

El ser humano tiene pensamiento reflexivo, es decir, la capacidad de pensar a cerca de sí mismo y esta característica es fundamental para distinguirse de los animales no humanos. El yo y la identidad, son partes fundamentales de un individuo, y estos inciden en la interacción social, de ahí la importancia de comenzar desde este punto.

Históricamente, el concepto del yo es relativamente nuevo, pues según Baumeister (1987; como se citó en Hogg & Vaughan), antes del siglo XVI las vidas y las identidades de las personas se veían limitadas según su posición en el orden social, por ejemplo, su pertenencia a la familia, su rango social, el orden de nacimiento, entre otras. Posteriormente, en el siglo XVI, a partir de la industrialización y el movimiento cultural e intelectual de la ilustración, la gente se dio cuenta que podía organizarse y construir identidades y vidas diferentes y mejores, apartándose de regímenes opresivos.

Luego, con el surgimiento del psicoanálisis y la teoría de Freud (1921; como se citó en Hogg & Vaughan, 2010) sobre la mente humana, se formó la idea de un yo incomprendible, pues se alojaba en el inconsciente; éste concepto del yo de Freud establece que una persona sólo puede conocerse verdaderamente a sí misma (o a otros), a través de procedimientos especiales como la hipnosis, para revelar los pensamientos reprimidos alojados en el interior, y en este caso, el yo que Freud refiere, es un yo psicodinámico e individual.

Si bien la expresión misma –yo soy- expresa lo que hace diferentes a los individuos, de los demás seres humanos, esto cambia cuando se expresa por ejemplo, – yo soy mexicana-, -yo soy psicóloga- o – yo soy bailarina-.

Así, el yo también puede ser un yo compartido o colectivo (Hogg & Vaughan, 2010).

Yo colectivo

El yo fue tomando propiedades de los grupos. El psicólogo inglés McDougall (1920; como se citó en Hogg & Vaughan, 2010) argumentó que había un yo colectivo basado en la vida grupal, él decía que más allá de la interacción de los individuos, surgía una “mente grupal”, la cual tenía una realidad distinta a la de los individuos aislados, mismos que conforman un grupo.

Yo interaccionista simbólico

Mead (1934; como se citó en Hogg & Vaughan, 2010) psicólogo social y teórico del interaccionismo simbólico, sostenía que la interacción humana es en gran medida, simbólica y de acuerdo con esta perspectiva, el yo surge de la interacción humana. Esto quiere decir que las interacciones con la gente se realizan sobre todo en términos de palabras y de señales no verbales, lo cual supone un intercambio de símbolos (a través del lenguaje y los gestos) que deben tener un significado compartido para que sean comunicados de manera efectiva.

El interaccionismo simbólico muestra un modelo de autoconcepto dónde la sociedad influye en los individuos a través del autoconcepto, y que éste aparece y se modifica continuamente por la interacción con la gente.

Otra perspectiva es la de Markus y Kitayama (1991) quienes introdujeron los conceptos de yo independiente y yo interdependiente para distinguir entre los diferentes tipos de yo hallados en diferentes culturas.

El yo independiente es una entidad autónoma con límites claros entre el yo y los otros. Los atributos internos, como los pensamientos, los sentimientos y las capacidades, son estables y en gran parte no están afectados por el contexto social; por otro lado, el yo interdependiente está basado en la conexión y las relaciones de uno con la gente, y se expresa a través de los roles y las relaciones, además es extremadamente reactivo al contexto social y bajo esta categoría, no existe ningún yo sin el colectivo (Markus & Kitayama, 1991).

Con base en lo anterior se puede puntualizar que cada persona presenta diferentes yos en distintos contextos, estos yos son más o menos independientes, pues de alguna manera y en algún momento se integrarán, construyendo una coherencia autoconcepcual, a partir de la cual se forma una autobiografía que vincula las diversas identidades y yos en una sola persona. Así se tendrá un autoconcepto que es consistente y que además integra y se interrelaciona con todos esos yos.

2.2 El término “identidad” y la identidad individual.

¿Qué es lo que distingue a las personas de otras? ¿Cuál es la importancia del término identidad? y ¿cuál es su función?

La construcción del término identidad, invita a seguir en la reflexión sobre quiénes somos, quiénes son los otros y cuáles son los motivos por los cuales los individuos se identifican con determinados grupos o colectivos.

El término identidad se incorporó a las ciencias sociales con los estudios del psicoanalista austriaco Erickson (1977; como se citó en Hogg & Vaughan, 2010) quien utilizó el término ego-identidad a mediados del siglo XX. Él concibe a la identidad como un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo, con respecto a la percepción que tiene el individuo de sí mismo, como consecuencia de preguntarse ¿quién soy?

De acuerdo con Giménez (2010), la identidad puede definirse como un proceso subjetivo y supone un ejercicio de autorreflexión; es a través del proceso auto-reflexivo, que los individuos definen su diferencia de otros, mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales, frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Con base en la auto-asignación de ese repertorio de atributos culturales, construyen su auto-conocimiento.

El fenómeno del reconocimiento es la operación fundamental en la constitución de cualquier identidad, (Giménez, 2010); lo cual conlleva a suponer que en principio, la identidad tiene que ver con el conocimiento que tiene cada individuo acerca de quién es y quienes son los otros.

Giménez (2010) plantea dos atributos distintivos que surgen a partir de aceptar la idea de que la identidad de un sujeto, se caracteriza ante todo por la voluntad de distinción, demarcación y autonomía con respecto a otros sujetos:

- 1) atributos de pertenencia social, que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales (por ejemplo, la identificación con una nación, tema que se abordará más adelante);
- 2) atributos particularizantes que determinan la unicidad idiosincrásica (modo de ser que es característico de una persona y la distingue de las demás) del sujeto en cuestión.

Con estos dos atributos, se enfatiza que en la construcción de la identidad, existen elementos que destacan lo particular de un individuo, pero también se enfatiza la presencia de elementos

de lo “socialmente compartido” resultantes de la pertenencia a grupos y otros colectivos. Los primeros atributos destacan las semejanzas, mientras que los últimos enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.

De acuerdo con García (2008), la identidad es unicidad cuando se trata de lo que nos distingue de otros, de tener una propia identidad; pero también es unidad cuando nos hace pertenecer a determinado grupo, debido al reconocimiento del otro como similar, a partir de un conjunto de rasgos definidores que son compartidos en un grupo.

Con base en lo anterior, se afirma que la identidad parte de la representación que tiene cada individuo sobre sí mismo, en relación con los demás, lo cual implica por supuesto, hacer comparaciones entre las personas para encontrar, ya sea semejanzas y/o diferencias entre las mismas; cuando se cree encontrar semejanzas entre ellas, se infiere que se comparte una misma identidad que les distingue de otras personas.

Sin olvidar que este proceso ocurre en una estructura social y es resultado de la interacción entre individuos. Así, se puede decir que el proceso en el cual se genera la identidad, se enmarca en la dualidad, individuo-sociedad y este proceso no es estático, sino dinámico y cambiante.

2.3 La identidad social

A través del proceso de identificación, el individuo se define a sí mismo, por ejemplo, en términos de una nación, clase social, grupo religioso u otros.

Según Maldonado y Hernández (2010), desde la perspectiva de la psicología social, el planteamiento que ha tomado más fuerza con respecto a la identidad social, es el desarrollado por Henry Tajfel y su teoría de la identidad social.

Tajfel y Turner (1979; como se citó en Maldonado, 1997) establecen que la identidad se construye en las relaciones intergrupales, antes que en las interpersonales; se expresa cuando el individuo actúa, antes que nada, como miembro de un grupo o categoría social frente a otros individuos.

Esta teoría de la identidad social, concibe a la identidad como el vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo y considera que para lograr ese vínculo, la persona debe reunir tres características (Maldonado & Hernández, 2010):

- Percibir que pertenece al grupo.
- Ser consciente de que por pertenecer a ese grupo, se le asigna un calificativo positivo o negativo.
- Sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo.

La teoría de la identidad social, es una teoría sobre la pertenencia a grupos y las relaciones intergrupales; de la mano con esta idea, y de acuerdo con Giménez (2010), la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales de los grupos o colectivos en cuestión.

El significado de la palabra *grupo*, es imprescindible cuando se hace referencia a la identidad social. Maldonado (1997) afirma que este concepto se define como el conjunto de miembros que comparten una identidad social común.

Los individuos que pertenecen a determinado grupo, se identifican como miembros de tal, y la interacción y comportamientos que surjan a partir de la pertenencia a dicho grupo, complementan el sentimiento de pertenencia a éste. En el proceso de construcción de la identidad social, el individuo desarrolla sentimientos como resultado de ser miembro de los grupos a los que pertenece. Lo anterior conlleva a afirmar que la noción de identidad es inseparable de la noción de pertenencia.

De acuerdo con Maldonado y Hernández (2010), al hacer referencia a la pertenencia a un grupo, se habla de un proceso que es resultado de una categorización, en el que los individuos tienen conocimiento y comparten los contenidos socialmente aceptados por el grupo, porque ello implica estar consciente de los rasgos que hacen comunes a aquellos que pertenecen al grupo, y se asumen como propios; este nivel de identidad en un grupo conforma el “nosotros”.

Para Tajfel (1981; como se citó en Maldonado & Hernández, 2010) la pertenencia al grupo es el componente imprescindible de la identidad social, porque al mismo tiempo que se siente

parte de un grupo, el individuo se diferencia de los miembros de otros grupos a los que no pertenece; por ello se dice que la fuente de identificación del individuo es el propio grupo, pero los otros juegan también un papel importante, ya que cuando experimenta que es diferente a los otros, se reafirma la pertenencia al grupo.

El concepto de identidad individual no es un opuesto de la identidad social. Según la tradición sociológica y de acuerdo con Giménez (2009), la identidad del individuo se define y se construye principalmente, pero no exclusivamente, por la pluralidad de sus pertenencias sociales; además, entre más grandes son los círculos sociales de los que se es miembro, más se refuerza y se refina la identidad personal.

Lo real es que el ser humano tiene tantas identidades sociales como grupos a los que siente que pertenece; los grupos definen la identidad social y ésta define el autoconcepto. De ahí que la identidad social sea parte del concepto del yo (autoconcepto que deriva de la pertenencia al grupo).

2.4 La identidad colectiva

En la actualidad, los sujetos pertenecen a una diversidad de grupos y esta pluralidad de pertenencias sociales, complica la construcción de una identidad colectiva, pues se hace frente a una gama de repertorios culturales varios.

Para Maldonado y Hernández (2010) la formación de la identidad colectiva se genera en el transcurso de la vida, dónde los individuos van aprendiendo y conociendo el bagaje cultural que requieren para vivir en sociedad, lo cual implica, indiscutiblemente, vivir el proceso de socialización, en el que los individuos desarrollan las cualidades esenciales para funcionar efectivamente en la sociedad en la que viven; éste proceso no solo implica el aprendizaje cognoscitivo, sino que mediante él, se forma una adhesión emocional a todo aquello que representa un significado para el individuo (Maldonado & Hernández, 2010).

Asimismo, en la identidad colectiva es necesario establecer una definición común y compartida, no simplemente como una cuestión cognitiva, sino como “modelo cultural” susceptible de adhesión colectiva (García, 2010).

Habermas (1987), refiere que un elemento “cohesionador” en la identidad colectiva, son los valores, imágenes y mitos, que forman el marco normativo del grupo; la integración de estos elementos hace que el grupo sea homogéneo. Los valores determinan las actitudes, juicios, elecciones, atribuciones y acciones, por lo que tienen consecuencias importantes en las cogniciones y en la conducta social.

Las tres identidades que se han desarrollado hasta este momento, se vinculan de muchas formas, incluso, como se verá a continuación, dentro de las varias definiciones, se incorporan conceptos que ya han sido desarrollados con anterioridad, lo cual enfatiza la unión entre las diferentes identidades. Se complementan entre sí. A continuación se muestran algunas definiciones de identidad colectiva:

Para la socióloga Catalina Arteaga, la identidad colectiva es la “autopercepción de un ‘nosotros’ relativamente homogéneo en contraposición con los ‘otros’, con base en atributos o rasgos distintivos, subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la ‘mismidad identitaria’” (Arteaga, 2000: p. 54).

Por otro lado, Andrés Piqueras, sociólogo español, concibe a la identidad colectiva como:

“La definición que los actores sociales hacen de sí mismos en cuanto que grupo, etnia, nación, en términos de un conjunto de rasgos que supuestamente comparten todos sus miembros y que se presentan por tanto, objetivados, debido a que uno de los procesos de formación y perpetuación de la identidad colectiva radica precisamente en que se expresa en contraposición a otro u otros, con respecto a los cuales se marcan las diferencias” (Piqueras, 1996: p. 274–275).

Comparando los dos conceptos anteriores, de acuerdo con Aguirre (1990) y Giménez (1992), hay cuatro aspectos fundamentales de la identidad colectiva (como se citó en Maldonado & Hernández, 2010):

- Primero: es una construcción subjetiva de los propios sujetos.
- Segundo: se expresa en términos de un nosotros en contraposición con los otros.
- Tercero: el punto de partida son los rasgos o elementos culturales seleccionados por la propia colectividad.

- Cuarto: estos últimos constituyen su cultura.

2.5 Cultura

Se partirá de la premisa fundamental de que la cultura es la fuente de la identidad. En efecto, los materiales con los cuales se construye la identidad para que haya una distinción de los demás, son siempre materiales culturales y esto es porque la cultura es una respuesta, producto de la cuestión sobre aquellas características que distinguen a un individuo, del resto de las personas (Giménez, 2010).

Se subraya la idea de que lo que distingue a un individuo de otro, es la cultura que comparte con los demás a través de las pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales que otorgan una identidad única, singular e irrepetible, pero ¿Qué es la cultura?

Dallal (1989) opina que la cultura cohesiona un número considerable de elementos de la vida comunitaria y la define como un conjunto de objetos, hechos, acciones, actitudes, costumbres, símbolos, actividades, lenguajes, gustos o preferencias; ideas, principios, normas, procedimientos y “formas de ser”, que identifica y cohesiona a un grupo humano y que éste utiliza para conocer y reconocer su pasado, entender su presente, y preparar su futuro.

Por otro lado, una perspectiva psicológica es la de Ito (1997), quien refiere que la cultura incluye una variedad de fenómenos y procesos tales como lenguaje, música, formas de arte, preferencias, aversiones, reglas, normas, esperanzas, miedos, creencias, actitudes, convicciones, dudas, etc., los cuales son compartidos, inculcados y transmitidos de unos grupos a otros y de una generación a las siguientes.

Pero en el campo de la antropología existen diferentes posturas para definir cultura; comenzando por la definición de Taylor (1871; como se citó en Maldonado & Hernández, 2010) quien concibe a la cultura como el conjunto de conocimientos, normas, hábitos, costumbres, valores, aptitudes, que el hombre adquiere en la sociedad.

Por otro lado, los antropólogos Ember y Ember (1985; como se citó en Fisher, 2014) establecen que la cultura agrupa las conductas, creencias y actitudes aprendidas que son

características de una sociedad en particular. También la definen como las costumbres que una sociedad comparte.

Hay un consenso en las definiciones de cultura anteriores, porque a pesar de que fueron propuestas desde diferentes disciplinas, en todas se afirma que la cultura comprende todos los aspectos de la vida socialmente aprendidos, tanto la forma de pensar, cómo de actuar. Con esta postura, se subraya que la cultura podría ser considerada como un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y practicas colectivas aprendidas y compartidas por los miembros de una colectividad, y que constituyen el marco de sus relaciones sociales (Maldonado & Hernández, 2010).

De acuerdo con las afirmaciones anteriores, la cultura puede ser considerada como un producto persistente de la interacción humana y la influencia sobre ella. En línea con esta idea, tomando la perspectiva de la identidad, se considera a la cultura como el grupo de cogniciones y prácticas que identifican a un grupo social específico y lo distinguen de otros.

Camilleri (1985; como se citó en Maldonado, 1997) ofrece una definición de cultura que podría resumir las anteriores:

- a) cultura incluye la totalidad de aprendizajes y significados que son ampliamente compartidos y que persisten a través del tiempo
- b) induce el compartir actitudes, representaciones sociales, valores y llevan a patrones de conducta compartidos que reflejan estos valores.

A través de la interacción, se generan repertorios de ideas que los individuos proyectan en su comportamiento, y ese comportamiento a su vez conlleva cambios en las normas, valores, creencias e ideales aprendidos y transmitidos por ciertos mecanismos; este es el proceso mediante el cual se forma la cultura, y desde mi perspectiva es una influencia bidireccional.

Los repertorios de ideas y prácticas colectivas específicas son los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad y al mismo tiempo esa cultura brinda una identidad y un conjunto de atributos que la definen, como es el caso de la identidad nacional.

2.6 La identidad nacional

La identidad puede darse en términos de sentido de pertenencia del pasado, del presente y del futuro de una nación. Un grupo de individuos, por el hecho de compartir la misma historia, podrían describirse como orgullosos de ser parte de esa historia, de las experiencias colectivas que han surgido por y gracias a la nación de origen, sean estas positivas o negativas (Maldonado, 1997). De ser así, este grupo de individuos bien podría ejecutar una serie de acciones y tener determinados comportamientos, actitudes y sentimientos hacia su nación.

En la tesis de Maldonado (1997), se afirma que el contenido de la identidad nacional de un individuo está determinado por la política, pero también por los contenidos afectivo-emocionales, que son generados por varias fuentes, como las instituciones socioculturales de la nación, la socialización con los habitantes, la admiración y reconocimiento de la arquitectura que constituye al país, la incorporación a una actividad representativa de la nación, la música tradicional, las artesanías, la gastronomía, por mencionar algunas.

La identidad nacional es un proceso mental de reflexión y observación dónde cada integrante dará respuesta a la búsqueda de una autodefinición, es decir, a la pregunta ¿quién soy? dentro del concepto social amplio de su nacionalidad (Maldonado, 1997).

Y si se preguntara ¿Qué significa ser mexicano? La respuesta estará en función de la historia nacional compartida, las experiencias colectivas; de si el individuo se vincula o no, con alguna práctica tradicional que le hiciera sentir que la nación es única y especial.

La adopción de los elementos específicos que configuran la identidad nacional puede entrar a formar parte de la identidad personal del individuo, porque determina su autodefinición como miembro de la nación (un grupo importante al que pertenece y de esta manera entra a formar parte de su definición de quien es él, personalmente).

Como se ha visto, la construcción de la identidad y el reconocimiento de cada ser humano, se lleva a cabo en entornos naturales y socioculturales. Las identidades no son estáticas, tampoco son homogéneas; es un proceso que frecuentemente se reconstruye a lo largo de la vida, desde nuestro origen, mediante las primeras interacciones con las personas más próximas a nosotros, continuando con la transmisión cultural que nos envuelve todos los días.

No sólo es esencial considerar la importancia de la vida social y cultural en el desarrollo de la identidad, sino que también es importante reconocer los simbolismos mexicanos que construyen la identidad nacional, ya que en México existe una pluralidad de representaciones de lo mexicano y por esa razón, en esta investigación se enfatiza la importancia de poner atención a las expresiones de la cultura popular que dan unidad a la nación y la distinguen de cualquier otra.

En el siguiente apartado se verá que la vida social y cultural junto con las expresiones de la cultura popular que son imprescindibles para la formación de la identidad, también lo son para el desarrollo de la empatía (Barnett, Howard, King & Dino, 1980).

3. LA EMPATÍA

“Siempre he pensado que la danza es mágica en muchos aspectos, tanto para los que disfrutan de su contemplación como para los que viven y trabajan en su mundo”

Fontein de Arias

El ser humano lleva una vida social y la empatía resulta imprescindible en ella. En el contenido de este capítulo se abordará a la empatía, entendiéndola como una habilidad indispensable en los seres humanos para reconocerse recíprocamente, teniendo en cuenta que toda la vida del ser humano transcurre en contextos sociales complejos y estos necesariamente comprenden los procesos de interacción social (López, Filippetti & Richaud, 2014) lo cual implica poseer determinadas habilidades que les permitan lograr una interacción exitosa.

De acuerdo con Sevdalis y Raab (2014), la capacidad de comprender los estados afectivos y cognoscitivos de otros individuos es el núcleo de toda interacción humana y las interacciones humanas son imposibles de ser concebidas sin procesos de comunicación.

Por consiguiente, luego del análisis de la información que a continuación se muestra, he concebido a la empatía en una observación muy general, como una forma de comunicación, porque a través de ella se comparten y se comprenden emociones, experiencias, necesidades y metas con los demás; facilita la percepción de las emociones y las sensaciones de otras personas, dota de una capacidad para reconocer los sentimientos de los otros y ello influye en las propias emociones y comportamientos.

Lo anterior la ubica como una capacidad esencial para la supervivencia del ser humano, porque como menciona Moya-Albiol, Herrero y Bernal (2010), para poder funcionar dentro de cualquier contexto social, es necesario saber cómo se sienten los otros.

Cabe advertir que la empatía es un fenómeno complejo, que puede ser parcialmente disociado en diferentes procesos cognoscitivos relacionados, sin embargo hay conceptos que si bien se semejan con la empatía, en definitiva no se conceptualizan de la misma forma.

3.1 Empatizar no es igual a simpatizar

La empatía y la simpatía son parte fundamental de la vida emocional y afectiva del ser humano, son fenómenos que están insertos en la proyección o el intercambio afectivo entre individuos y grupos humanos (Infante Del Rosal, 2013).

La característica de la simpatía según Wispé (1986), es que el yo se fusiona con el otro, debido a una sensibilidad innata por experimentar su vivencia; además, según Infante Del Rosal (2013), la simpatía es la base que permite la transformación de las experiencias ajenas en experiencias propias. Es decir, al simpatizar con alguien, lo que siente y expresa otra persona induce en uno mismo la misma emoción. Simpatizar con el otro sería entonces sentir lo mismo que él.

La empatía, por su parte, a diferencia de la simpatía, se caracteriza por ser una forma de conocimiento en donde el yo, conservando su identidad, comprende al otro, a partir de sus experiencias, sean positivas o negativas. La empatía supone ver al otro desde afuera, lo cual significa estar en el lugar del otro, pero no incorporar a uno mismo, su estado emocional.

3.2 Aproximaciones al concepto de empatía

La etimología de la palabra empatía procede del término griego *empathia* la cual se divide de la siguiente manera: *en*; “dentro”, y *pathos*; “sentimiento-dolor”. El término fue utilizado para designar un sentimiento o dolencia interna (Barbosa, 2016).

La controversia en la conceptualización de la empatía ha sido considerada desde el siglo XVIII. Adam Smith (1759; como se citó en Díaz, 2012), economista y filósofo escocés, reconociendo la multidimensionalidad del término, la definió como la capacidad de cualquier ser humano para sentir compasión ante la miseria o dolor de otros, y como la capacidad de ponerse en el lugar de otro, mediante la imaginación. Él distingue la empatía “instintiva” (emocional) de la “intelectualizada” (cognoscitiva). La primera hace referencia a una reacción inmediata e involuntaria como respuesta a lo que se observa en otra persona, y la

segunda fue caracterizada como la habilidad para reconocer la experiencia emocional de otra persona, sin experimentar de manera vicaria la emoción o emociones que está sintiendo el otro (Díaz, 2012).

Sin embargo, la empatía conceptualizada como un proceso psicológico, surge a partir de las discusiones sobre el arte y la estética, en el campo de la psicología empirista alemana, hacia el final del siglo XIX, con el filósofo alemán Robert Vischner, quien utiliza el término *Einfühlung* para hacer referencia a una forma de proyección sentimental del ser humano hacia los objetos y seres que constituyen la realidad del sujeto (Gladstein, 1984).

Lipps, psicólogo alemán y luego Titchener (1900; 1909; como se citó en Zahavi, 2010) psicólogo británico, modificaron el concepto de empatía en la primera década del siglo XX, dándole un significado dentro de las ciencias humanas y sociales. Lipps (1900) propone que la experiencia estética permite al ser humano experimentar sentimientos a partir de los objetos o situaciones artísticas, y bajo esta concepción, la empatía sería la unión entre un sujeto y un objeto o situación artística.

Esta unión se logra a través de un proceso que surge de una imitación instintiva de las expresiones y los gestos observados, provocando sentimientos en el observador, asociados a dichas expresiones. Tales sentimientos son entendidos como pertenecientes al otro a través de la proyección, creando un vínculo de entendimiento entre el “yo sentimental” y el “otro expresivo”; con ello, Lipps (1900) destacó el papel crítico de la “imitación interior” de las acciones de los demás (Moya-Albiol et al., 2010).

La psicología empirista alemana al arribar a territorios de académicos ingleses, condujo a la traducción de determinados conceptos de origen alemán al idioma inglés. Así, el término alemán *Einfühlung*, fue traducido como *empathy* por Titchener (1909; como se citó en Díaz, 2012), y fue utilizado para referirse al caso por el cual la imagen visual del estado de las cosas, es capaz de ser reproducida en forma de representaciones kinestésicas en la mente; de aquí parte la idea de Lipps (1900) entorno a la importancia que tiene la imitación, para la conceptualización de la empatía.

Es decir, Titchener (1909) y Lipps (1900) propusieron que cuando alguien observa que otro experimenta una emoción, es posible sentir la misma emoción, a través de un proceso de

imitación motora. Esta representación de la acción de los otros, modula y forma los contenidos emocionales de la empatía.

En contraste con Lipps, Kohler (1929; 1947; como se citó en Nadelsticher, Díaz-Loving & Nina Estrella, 1983), postuló que la empatía implicaba entender o conocer, pero no necesariamente compartir las emociones de otros. De acuerdo con esta afirmación, no es necesario postular un proceso de imitación motora; basta con ver las acciones, movimientos y expresiones de un individuo, para que el observador pueda inferir los sentimientos internos de quien observa.

De la mano con esta afirmación, Mead (1934; como se citó en Nadelsticher et al., 1983) subraya la importancia de una empatía más intelectual que instintiva, definiéndola como la capacidad de tomar el rol de otra persona para ponerse en su lugar, lo cual le permitiría al individuo modificar su comportamiento para lograr relaciones interpersonales más placenteras.

La relevancia de esta postura es que la empatía ya no fue considerada sólo como el compartir las emociones y sentimientos de otros, sino también como la habilidad de entender las reacciones emocionales de una persona dentro de un contexto.

Cada una de estas corrientes teóricas ha encontrado sustento en la actual investigación en neurociencias, por ejemplo, el apoyo empírico que sustenta las teorías que priorizan los aspectos cognitivos en la empatía, se encuentra en las investigaciones que muestran la activación temporal y medial de las regiones prefrontales de humanos, durante la realización de tareas que implican, por ejemplo, la inferencia de estados mentales en otros, como en la teoría de la mente.

Por otro lado, las investigaciones han confirmado la existencia de neuronas espejo en humanos, gracias a estudios con encefalogramas, Tomografías por Emisión de Positrones (PET) e Imágenes de Resonancia Magnética, que muestran áreas de activación similares a las observadas en los cerebros de monos (Rizzolatti, Fogassi & Gallese, 2007; como se citó en Díaz, 2012); precisamente las neuronas espejo apoyan las teorías que hacen hincapié en la percepción automática de las emociones de los demás.

Al ver que la conceptualización de la empatía se vinculaba con otros términos, los esfuerzos para distinguirla y esclarecerla siguieron incrementándose, lo cual dio lugar a la proliferación de nuevas teorías y categorías para explicarla. Finalmente, se construyeron dos vertientes teóricas: la de los autores que sostuvieron la idea de Lipps de la percepción directa, y la de quienes hicieron mayor hincapié en aspectos cognoscitivos.

Dentro de los modelos que sostienen la idea de la percepción directa, se encuentra el modelo de percepción/acción, consistente con la teoría de la simulación.

3.3 Modelos de percepción directa para una respuesta empática

En el modelo percepción/acción y la teoría de la simulación de Preston y de Waal (2002) se hace hincapié en la percepción directa. Estos investigadores propusieron un modelo cuya premisa principal es que la observación o imaginación de otra persona en un estado emocional particular, activa de manera automática una representación de ese estado en el observador, con respuestas fisiológicas asociadas. Al ser automático, se trataría de un proceso que no requiere conciencia ni esfuerzo de procesamiento, pero que no puede inhibirse ni controlarse (Moya-Albiol et al., 2010).

Ellos explican en este modelo que la empatía está dividida en dos niveles: la explicación de sus bases últimas y la explicación de sus bases próximas; las bases últimas hacen referencia al desarrollo filogenético de la empatía y se concentran en el vínculo emocional, innato, que caracteriza a los animales que viven en grupo y que en su manifestación básica, se presenta como *contagio emocional*.

El contagio emocional que ellos refieren se define a partir de la total identificación con el otro, o fusión entre el *self* y los otros. Esto significa compartir la emoción del otro en un mismo nivel de intensidad. Este proceso ha sido considerado por Preston y de Waal (2002), como el primer nivel de respuesta empática en los seres humanos, ya que es la respuesta más básica y es anterior en el desarrollo a cualquier otra.

El contagio emocional de acuerdo con Moya-Albiol (2014), se trata de una forma básica de empatía basada en las interacciones cara a cara y en el lenguaje no verbal. Supone que no se piensa en lo que se hace, sino que simplemente se imita.

Ahora bien, en cuanto a las bases próximas de la empatía, Preston y de Waal (2002) aluden a su desarrollo en la ontogenia, basándose en un mecanismo neurobiológico de base: el modelo de percepción/acción.

Este modelo destaca la noción de representaciones compartidas, en donde el observador experimenta la emoción del sujeto a quien observa, por compartir con él las representaciones mentales sobre determinado comportamiento, estado o situación. Percibir el comportamiento de otro, activa las representaciones del observador sobre ese mismo comportamiento, lo cual dispara respuestas autonómicas y somáticas que crean una experiencia emocional en el observador que concuerda con la del observado (Preston & de Waal, 2002).

Un gran número de investigaciones en el campo de la neurocognición, han vinculado la asociación entre percepción y acción a través de las neuronas espejo, demostrando que gran parte de los circuitos neuronales involucrados en la ejecución de una acción, se ponen en funcionamiento también cuando esa acción es observada o imaginada en otro agente (Rizzolatti & Craighero, 2004).

Con base en las explicaciones que constituyen el modelo anteriormente descrito, la empatía es vista como un proceso automático no consciente (López, Filippetti & Richaud, 2014). Apoyando esta idea, Gallese (2001; como se citó en López et al., 2014) asegura que la acción es el principio a priori que posibilita los lazos sociales. Por medio del mecanismo de simulación de la acción, cuando se observa a otro individuo actuar, se puede reconocer inmediatamente como similar a nosotros.

El modelo de empatía que proponen Preston y de Waal (2002) refleja la continuidad del desarrollo entre especies, sin embargo otras perspectivas, como la de Decety y Jackson (2004), subrayan que la empatía humana se distingue de la que se observa en otras especies, por procesos más complejos que surgen en el curso de la evolución, tales como la toma de perspectiva y la autoconciencia, que permiten comprender emociones y situaciones más complejas.

3.4 Empatía y funciones cognitivas superiores

De acuerdo con Decety y Jackson (2004), los conceptos de teoría de la mente, mentalización y toma de perspectiva se han vinculado con los aspectos más cognitivos de la empatía, los cuales corresponden a las funciones cognitivas superiores, características de los seres humanos. Cuando se dice que un individuo tiene teoría de la mente, se hace referencia a que atribuye estados mentales a sí mismo y a otros.

Se utiliza el término *teoría* para referirse a un sistema de inferencias, en primer lugar, porque los estados mentales atribuidos no son observables directamente –por lo tanto son suposiciones teóricas– y, en segundo lugar, porque este puede ser utilizado para realizar predicciones respecto del comportamiento de otros (López et al., 2014).

De acuerdo con Frith y Frith (2006), mentalización es el proceso mediante el cual se realizan esas inferencias respecto de los estados mentales propios o ajenos. La mentalización es un proceso metacognitivo que sucede cuando se piensa acerca de los contenidos de la mente de otra persona; sucede de manera automática utilizando una serie de claves de diferentes modalidades, ya que se atiende al rostro, a los movimientos corporales, a la dirección de la mirada, a la entonación o al ritmo de la voz, etc.

Pero un aspecto fundamental de la mentalización exitosa es la toma de perspectiva, es decir, la capacidad de considerar una situación desde diferentes puntos de vista. Una correcta atribución de creencias se basa en el reconocimiento de que el conocimiento está fundado en la experiencia y, por lo tanto, un individuo que no ha tenido nuestras mismas experiencias puede no saber lo mismo que nosotros. Es posible la integración de la postura cognitiva, y la emocional o afectiva de la empatía por medio de la puntualización de las relaciones entre estos procesos (López et al., 2014).

3.5 Una integración de las dimensiones que conforman la empatía.

Feshbach (1975; como se citó en Díaz-Loving et al., 1986), sostiene que es un error considerar a la empatía exclusivamente emocional o cognoscitiva y propone que lo más probable es que los dos aspectos interactúen entre sí. Él postula que la empatía es un fenómeno multifacético, a través del cual, un individuo se concientiza de los sentimientos,

pensamientos e intenciones de otro (cognición), lo que puede producir una respuesta afectiva vicaria (emoción).

Para el año de 1980, Davis ya sugería una integración del componente afectivo y cognoscitivo para explicar la empatía; proponiendo un modelo de dimensiones múltiples, dónde ubica a la empatía en una dimensión cognoscitiva, siendo ésta la capacidad de entender lo que otro siente, y una dimensión emocional o afectiva, la capacidad de sentir lo que otro siente (Moya-Albiol et al., 2010) y además propone un instrumento para medirla.

Esta idea tomó cada vez más importancia y la empatía comenzó a considerarse como un fenómeno que le permite a un individuo ser consiente de los sentimientos, pensamientos e intenciones de otro (cognición), lo cual puede llevarlo a generar una respuesta afectiva (emoción) (Díaz-Loving et al., 1986).

Levenson (1992; como se citó en Díaz, 2012), describe una propuesta multidimensional dónde indica que para ser empático se deben cubrir tres aspectos:

1. Conocer (cognitivo), significa comprender y predecir las conductas o emociones de otra persona.
2. Sentir (afectivo-fisiológico) lo que el otro está sintiendo.
3. Responder (conductual) apropiadamente, es decir, compasivamente a la angustia de la otra persona.

Más recientemente se han creado modelos que también proponen la integración de las distintas dimensiones y procesos que se han descrito hasta aquí, atendiendo precisamente a la complejidad del constructo de empatía. El modelo multidimensional que proponen Decety y Jackson (2004) incluye tres componentes que interactúan dinámicamente para producir la empatía humana:

- a) Emoción compartida entre el observador y el observado, proceso que explican por medio del modelo de percepción/acción que ya se ha expuesto;
- b) Autoconciencia y conciencia del otro, que impide la confusión entre el self y el otro a pesar de cierta identificación temporal;

- c) Flexibilidad cognitiva para adoptar la perspectiva del otro, que necesita de procesos de regulación.

De acuerdo con estos autores, para dar cuenta de la empatía, los tres componentes deben ser considerados, pues además, se encuentran en constante interrelación. Destacan también, que cada componente puede ser asociado con un sustrato neurológico particular (Decety & Jackson, 2004). En un artículo posterior, Decety y Lamm (2006) agregan al modelo anterior las metacategorías bottom-up y top-down para diferenciar distintos procesos al interior de su modelo.

Los procesos bottom-up son los procesos de percepción directa, aquí se incluye el primer componente del modelo. Estos procesos se activan automáticamente por el input perceptivo y de ellos se deriva la experiencia de compartir emociones con otro –resonancia emocional– basada en el reconocimiento implícito de similitud entre el self y los otros.

Las funciones ejecutivas propias de la corteza prefrontal sirven para regular tanto la respuesta emocional como la cognitiva, por medio de la atención selectiva y la autorregulación. Estos procesos superiores se actualizan continuamente en función de la información bottom-up y, a su vez, controlan el nivel inferior por medio de un input top-down.

Por lo tanto, la regulación top-down, por medio de las funciones ejecutivas, modula el nivel inferior y le otorga flexibilidad, y hace al individuo menos dependiente de claves externas (Decety & Lamm, 2006). Los procesos top-down implican regulación y control y se encuentran íntimamente relacionados.

Otro modelo propuesto que integra las distintas perspectivas analizadas y que conviene ser mencionado, es el propuesto por Rameson y Lieberman (2009). Los autores presentan un esquema que parte de la idea de que es posible adoptar dos modos generales de procesamiento de información respecto del *self* y de los otros: el procesamiento experiencial y el proposicional. El procesamiento experiencial puede ser entendido como una experiencia fluida, automática y afectiva, mientras que el proposicional es un proceso cognitivo controlado.

Entender a otros requiere de ambos procesamientos y se emplean alternativamente en función de diversos factores, entre los que se cuentan los recursos cognitivos, la motivación, las diferencias individuales, la relación entre el observador y el observado y el modo en que la situación se presenta. Para Rameson y Lieberman (2009), ambos procesamientos son fundamentales para comprender el mundo social por medio de la experiencia de la empatía.

El procesamiento experiencial sobre nosotros mismos deriva en las emociones relacionadas con la situación externa; por otro lado, el procesamiento proposicional sobre nosotros mismos constituye una reflexión metacognitiva sobre los propios pensamientos y emociones. Este procesamiento se identifica con los aspectos cognitivos de la empatía y es compatible con lo desarrollado sobre la mentalización.

De acuerdo con un estudio realizado con sujetos mexicanos (Nadelsticher et al., 1983, como se citó en Díaz-Loving et al., 1986), donde analizaron factorialmente la escala de empatía emocional de Mehrabian y Epstein (1972; como se citó en Díaz-Loving et al., 1986), comprobaron la multidimensionalidad de la empatía, y se afirmó que ésta va más allá de la conformación de una estructura cognoscitiva y una emocional, pues demostraron que dentro de las dos dimensiones anteriores, se distinguen varias subdivisiones.

Díaz-Loving et al., (1986), con base en la perspectiva multidimensional de Davis (1983), presentan un instrumento compuesto por varias dimensiones relacionadas con aspectos emocionales y varias con aspectos cognoscitivos de la empatía.

Davis define cuatro factores:

- 1) Compasión empática: Sentimientos de simpatía y compasión hacia otros.
- 2) Perturbación propia: Sentimientos negativos internos como ansiedad, tensión o desagrado, provocados por el sufrimiento de otros.
- 3) Fantasía: Trascendencia imaginaria de los sentimientos y acciones de otros.
- 4) Toma de perspectiva: Tendencia a adoptar el punto de vista de otros.

Las primeras dos subescalas se refieren a aspectos emocionales y las otras dos a aspectos cognoscitivos y las cuatro concuerdan con la definición general de empatía como una reacción producida por la observación de las acciones y experiencias de otros.

Díaz-Loving et al., (1986) construyeron una escala que conserva la definición conceptual de las dimensiones derivadas de estudios previos (Davis, 1984; Nadelsticher, Díaz-Loving & Nina Estrella, 1983) que fuera congruente con el lenguaje y la cultura mexicana.

Así, elaboraron una escala multidimensional de empatía como rasgo de personalidad denominada Escala de Apreciación y Sensibilización Emocional (EASE) que fuera válida y confiable para muestras mexicanas. La escala fue constituida por cuatro subescalas que miden compasión empática, perturbación propia, indiferencia a los demás y empatía cognoscitiva. La compasión empática se refiere a los sentimientos de simpatía y compasión hacia otros; la perturbación propia hace referencia a los sentimientos negativos en el observador como ansiedad, tensión, etc. provocados por el sufrimiento de otros; la empatía cognoscitiva que se refiere a percibir los estados anímicos y emocionales de otros, y la indiferencia a los demás como la tranquilidad e indiferencia ante los problemas de otros.

3.6 Emociones y empatía

Existe un vínculo entre las emociones y la empatía, porque en ella se habla de un componente emocional que implica el desencadenamiento de sentimientos dirigidos a la situación del otro. Entender la relevancia de las emociones en el proceso de empatía, dará una explicación a determinadas conductas en el ser humano.

Charles Darwin concebía a las emociones como hábitos heredados a lo largo de la evolución humana, los cuales habían sido alojados en el cerebro (Black, 2002; como se citó en Barbosa, 2016). Siguiendo la perspectiva darwinista, Ekman (1992; como se citó en Barbosa, 2016), al observar que existen rasgos faciales y expresiones universales que distinguen cada emoción, concluyó que estos reflejan una adaptación humana que es compartida culturalmente, lo cual permite un ajuste a las exigencias del entorno, respondiendo de manera automática y rápida a los constantes encuentros interpersonales del ser humano.

Lazarus (1991) ha propuesto que las emociones se generan por motivos, creencias y evaluaciones cognoscitivas; tal propuesta surge al considerar la función reguladora que la cultura y el aprendizaje social tienen sobre las emociones, así como la experiencia de emociones sociales que emergen como consecuencia de la interacción social y la percepción de estímulos socialmente relevantes.

Las emociones están ligadas a respuestas neurales y fisiológicas, susceptibles de ser moldeadas por la cultura, por el aprendizaje social que ocurre a lo largo de la vida del ser humano (Ekman & Cordaro, 2011; como se citó en Barbosa, 2016), y también han sido consideradas como fenómenos sociales.

Evidencia de lo anterior es que la sociología se ha vinculado con las emociones, primero, porque trata de explicar fenómenos sociales y las emociones son un fenómeno social; segundo, porque la emoción es necesaria para explicar los fundamentos de la conducta social.

El aspecto afectivo de la empatía involucra compartir y vivenciar las situaciones de bienestar que son experimentadas por el otro, que son igual de importantes que las situaciones de dolor, pero generalmente se hace más énfasis en estas últimas; sin embargo, empatizar con estados afectivos positivos es tan relevante para llevar a cabo relaciones sociales satisfactorias como empatizar con emociones negativas.

Si las emociones negativas solucionan problemas de supervivencia inmediata, las emociones positivas pueden ayudar a solucionar cuestiones relativas al desarrollo y crecimiento personal y a la conexión social, permitiendo desarrollar las habilidades sociales adecuadas para generar vínculos entre personas y el aprendizaje de conductas de ayuda.

Sallquist, Eisenberg, Spinrad, Eggum y Gaertner (2009) definen empatía positiva como el afecto positivo provocado en una persona en respuesta a su percepción de un afecto positivo en otra persona.

Existe evidencia de que no todas las emociones se empatizan igual, encontrándose que las personas sienten más empatía con otros cuando describen emociones de felicidad o tristeza comparadas, por ejemplo, con miedo o vergüenza, al mismo tiempo que están más intrínsecamente motivadas a empatizar con la alegría que con la tristeza del otro (Duan, 2000). Para este autor, las personas estarían más motivadas a empatizar con el afecto positivo que con el negativo porque la empatía positiva implica bajo costo y alto beneficio, es decir, la experiencia de un estado emocional placentero.

Cuando los seres humanos tienen un estado emocional envían señales faciales, posturales y vocales que son reconocibles, comunicando a los demás la calidad e intensidad de la emoción que experimentan (Díaz, 2012). Pero para que este sea realmente un proceso de

comunicación, se debe dar bidireccionalmente, entonces la capacidad para mostrar una emoción sólo es funcional cuando otras personas pueden reconocerla (Reeve, 2010).

La importancia de reconocer las emociones de los demás radica en que, a partir de dicho reconocimiento, se puede conocer que es lo que sienten y cómo probablemente podrían actuar los demás, como consecuencia de sus emociones. Esa es su principal función social.

El afecto positivo promueve la conducta prosocial (Aknin, Dunn & Norton, 2012; como se citó en Richaud & Mesurado, 2016), y ha sido definida por Eisenberg, Fabes y Spinrad (2006; como se citó en Richaud & Mesurado, 2016) como las acciones que se realizan voluntariamente para aumentar el bienestar de otro.

Las conductas prosociales no sólo contribuyen al bienestar del que recibe la acción, mejorando las relaciones interpersonales, sino que además generan afecto positivo y bienestar en la persona que realiza tales conductas (Dunn, Aknin & Norton, 2008; como se citó en Richaud & Mesurado, 2016). Por lo tanto, las personas estarían intrínsecamente motivadas a mostrar conducta prosocial cuando experimentan afecto positivo, porque actuar en forma prosocial sería un medio para mantener ese estado afectivo placentero.

Definitivamente, ser empáticos aporta multitud de ventajas en todos los ámbitos de la vida e incluso contribuye a experimentar felicidad. Es un complejo proceso psicológico de deducción en donde la observación de los demás, la memoria, el conocimiento y el razonamiento se combinan para permitir la comprensión de los pensamientos y sentimientos de otras personas (Moya-Albiol, 2014).

3.7 Vínculo entre cognición social e identidad a través de la danza.

El contexto social y cultural incide sobre el mecanismo que permite la interacción correcta entre los seres humanos, a través de la asimilación de normas dentro de una cultura determinada, la regulación de las emociones y de un cotidiano aprendizaje social. También, la capacidad para comprender a otros se vincula estrechamente con la manera en cómo se interactúa con el mundo (Decety, 2011) y la danza es una forma de interacción social, que permite el desarrollo de pensamientos, sentimientos y actitudes determinadas.

La danza se liga a las interacciones sociales y posibilita el establecimiento de vínculos (Brown, Cronk, Jacobson, Lui & Popovic, 2005). Tiene la capacidad para fomentar la socialización y las habilidades sociales porque evoca respuestas y estados emocionales dentro de los bailarines y hacia el público, a través de un proceso empático.

Compartir la aflicción y el bienestar del otro son cualidades que logran la comunión y la interacción entre aquellos seres que a lo largo de un proceso evolutivo, fueron dotados de los mecanismos neurales que permiten experimentar las situaciones y los estados emocionales que se perciben en los otros (Barbosa, 2016)

Moya-Albiol (2014) dice que la empatía está en función de la similitud o semejanza hacia alguien. Cuando alguna persona se siente parte de un grupo, puede ser más empática con quienes pertenecen al mismo grupo, que con el resto de las personas que no, es decir, existe más empatía con las personas que se nos parecen o con las que compartimos algo.

Ciertas actividades pueden mejorar la empatía, es decir, la empatía puede fomentarse (Moya-Albiol, 2014). Actividades como la danza folklórica mexicana es una propuesta para crear lazos emocionales entre quienes se involucran de alguna forma con ella, logrando que las personas desencadenen determinados sentimientos hacia un colectivo.

Se ha mencionado que en el proceso de construcción de cualquier identidad es fundamental que una persona se auto-reconozca, porque a partir de ese proceso, los individuos definen su diferencia de otros y perciben también semejanzas con los demás.

Precisamente, García (2008) afirma que la identidad es unicidad cuando se trata de lo que nos distingue de otros, de tener una propia identidad, pero también es unidad cuando nos hace pertenecer a determinado grupo, a partir de un conjunto de rasgos definidores que son compartidos en un grupo.

Esta definición infiere que la identidad parte de la similitud o semejanza hacia alguien, es decir, del reconocimiento generado por y durante la relación con los otros, es un proceso desencadenado por el reconocimiento del otro como similar por compartir mismos elementos culturales, o características particulares dentro de un contexto que hacen que se forme un vínculo, formando la identidad que nos hace ser como el otro.

Ello vincula la empatía con la identidad, sugiriendo que el proceso empático se asocia a un proceso identitario; tal proceso empático puede detonarse partir de la identificación con otros.

Percibirse a sí mismos permite reconocer que la perspectiva de uno mismo es independiente respecto a la de otros, pero también a partir del reconocimiento de claves visuales y verbales en los demás, se logra asociar a los otros con uno mismo, en un contexto en particular. Por ello no se puede olvidar la importancia de la percepción del yo, pues resulta indispensable en los procesos cognitivos, como en los procesos identitarios.

De este modo, la percepción del yo está relacionada con el conocimiento social que permite que las personas puedan desenvolverse y comprender su entorno, y a su vez, el conocimiento social cuenta con un componente caracterizado por reglas, habilidades y estrategias que permiten seleccionar respuestas y acciones, cuando las personas se desenvuelven en determinados ambientes sociales. El conjunto de dichos procesos cognitivos, mediante los cuales las personas perciben a los otros y a sí mismos, de acuerdo al conocimiento asociado al contexto y las relaciones sociales, se denomina cognición social (Barbosa, 2016).

4. MÉTODO

4.1 Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es el significado de la identidad nacional mexicana en el público que aprecia danza clásica, el público que aprecia danza folklórica mexicana, los bailarines de danza clásica y los bailarines de danza folklórica mexicana y la población en general?
2. ¿Cuál es el estado de ánimo inmediato de los espectadores de danza clásica y de danza folklórica mexicana luego de haber observado presentaciones de tales géneros dancísticos?
3. ¿Existen diferencias en la empatía entre el público que aprecia danza clásica, danza folklórica mexicana, bailarines de danza clásica y de danza folklórica mexicana, en comparación con la población general?

4.2 Justificación

La danza folklórica mexicana es distinguida como una práctica artística y cultural que representa, define e identifica a la nación. Es una expresión propia de México, que hace referencia a una tradición cultural con una función socio-cultural específica y necesaria, llamada interacción social (Sevilla, 1990). Es considerada como una actividad mediante la cual se lleva a cabo una convivencia social, donde se transmiten emociones gracias a un cuerpo que se mueve a un ritmo musical, que corresponde a lo culturalmente mexicano; de esta forma, la danza folklórica mexicana puede ser utilizada para investigar beneficios sobre la cognición social y la interacción humana.

Además de visualizar a la danza folklórica mexicana como proceso de comunicación, se le concibe como un medio para indagar en el pensamiento de las personas que se han relacionado con ella para explorar la manera en cómo organizan cognoscitivamente la información referente a su país, su cultura, su identidad y el significado de ser mexicanos o mexicanas.

A través del baile, los bailarines ofrecen al público un espectáculo en el cual dan vida a la cultura y a los aspectos que los representan, que los hacen únicos y también similares como

pertenecientes a un colectivo; es en este punto donde surgen – a partir de rasgos culturales similares entre bailarines y espectadores - procesos de identificación y pertenencia.

Esta investigación servirá para promover el interés por conocer procesos identitarios y de cohesión social desde la ejecución y apreciación de actividades culturales y tradicionales de la nación y ello puede ampliar la investigación del significado psicológico del concepto de identidad nacional mexicana hacia otros posibles detonantes artísticos propios de la nación para tener un panorama más amplio sobre la pluralidad de representaciones de “lo mexicano” y sus efectos en el colectivo mexicano.

La presente investigación contribuirá a generar un vínculo entre la danza y un campo de investigación desde la perspectiva de la salud emocional, porque explorando los estados afectivos asociados con la apreciación de la danza, se puede destacar la importancia de incluir las artes escénicas en la vida de las personas por generar efectos positivos a nivel fisiológico y emocional en ellas (Aragón & Villén, 2013). Además, esta investigación subraya el hecho de que la empatía puede fomentarse, de este modo se pueden destacar los beneficios cognoscitivos y sociales relacionados.

La propuesta de esta investigación motiva al planteamiento de preguntas y búsqueda de respuestas tanto en el campo de la psicología, como en el de la danza folklórica mexicana donde, de la mano de profesionales de disciplinas afines que compartan curiosidad y gusto por este tema, se puedan desarrollar nuevas investigaciones que esclarezcan los procesos cognoscitivos involucrados con la ejecución y apreciación de la danza y el arte en general, para elevar el valor y reconocimiento hacia estas prácticas artísticas, tradicionales y culturales.

El interés de esta investigación reside en explorar el significado de la identidad nacional mexicana y conocer qué componentes se destacan en su definición, en personas involucradas y no involucradas con esta actividad representativa de la nación.

Por otro lado, considerando que la danza folklórica mexicana es una actividad que conlleva interacciones inter e intragrupal, donde existe una transmisión de estados internos durante su ejecución y apreciación, hay un interés por averiguar si su frecuente práctica y apreciación,

pueden facilitar procesos empáticos, asociados con la capacidad de comprender los estados afectivos y cognoscitivos de otros individuos.

4.3 Variables de estudio

Variable de clasificación

Grupo es el nombre de la variable de clasificación. De acuerdo con Merton (1980, p. 336; como se citó en Vivas, Rojas & Torras, 2009) el grupo, en el contexto de la psicología social, es "un número de personas que comparten características en común dentro de un contexto determinado que interactúan entre sí de acuerdo con esquemas establecidos".

En esta investigación, la variable de clasificación tiene cinco niveles, los cuales son:

- Público de danza clásica (PDC)
- Público de danza folklórica mexicana (PDF)
- Bailarines de danza clásica (BDC)
- Bailarines de danza folklórica mexicana (BDF)
- Población general (PG)

Variables Interventoras

- Significado de identidad nacional mexicana

Definición conceptual: De acuerdo con Giménez (2009), es un conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), relativamente estables, a través de los cuales los actores sociales, individuales o colectivos, se reconocen entre sí y también se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

Definición operacional: Se obtuvo mediante las respuestas dadas por los participantes de cada grupo en la aplicación de la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes Lagunes (1993).

- Estado de Ánimo

Definición conceptual: El estado de ánimo se refiere a la afectividad (capacidad de sentir, de querer, de responder, etc.) en un momento dado; ánimo deriva de *anima*, alma en latín, por lo que se aludía, según su acepción genérica, al «estado del alma» en un momento dado. Desde el punto de vista de la psicología moderna, el estado de ánimo se interpreta como la disposición de la persona en un momento dado a ser receptivo hacia el entorno y los demás (Checa, 2011).

Definición operacional: Está dada por el puntaje que los participantes obtengan respondiendo a una versión adaptada de la escala Multiple Affect Adjective Check List – Revised (MAACL-R) de Lubin et al., (1986) en su versión corta, en español.

- Empatía

Definición conceptual: La empatía se refiere tanto a las reacciones emocionales, como a las cognoscitivas de un individuo, cuando observa las experiencias de otro (como se citó en Díaz, 2012).

Definición operacional: Está dada por el puntaje que los participantes de cada grupo obtendrán respondiendo a la Escala de Apreciación y Sensibilización Emocional (EASE) de Díaz Loving et al., (1986).

4.4 Hipótesis

Estadísticas

Identidad nacional mexicana

Ho: El significado de identidad nacional mexicana no es diferente entre los cinco grupos.

H1: El significado de identidad nacional mexicana es diferente entre los cinco grupos.

Estado de ánimo

Ho: El estado de ánimo de PDC y de PDF no fue positivo luego de apreciar un espectáculo de tales géneros dancísticos.

H1: El estado de ánimo de PDC y PDF fue positivo luego de apreciar un espectáculo de tales géneros dancísticos.

Empatía

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre BDC y PG.

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre BDC y PG.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre PDC y PG.

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre PDC y PG.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre BDF y PG.

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre BDF y PG.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre PDF y PG.

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de la empatía entre PDF y PG.

4.5 Participantes

La presente investigación considera el estudio de cinco grupos distintos, que a continuación se describen:

El grupo de PDC estuvo conformado por 31 personas (15 hombres y 16 mujeres, con media de edad de $M=26.2$, $D.E.=9.04$) quienes respondían afirmativamente al preguntarles si

acababan de ver la presentación de danza clásica en el teatro Juan Ruiz de Alarcón del Centro Nacional de las Artes.

El grupo de PDF estuvo conformado por 28 personas (12 hombres y 16 mujeres, media de edad $M=25.2$, $D.E.=5.52$). Los participantes de este grupo se recolectaron luego de un espectáculo de danza folklórica mexicana en el Palacio de Bellas Artes. Cada participante respondió afirmativamente cuando se le preguntó si efectivamente acababa de ver la presentación de danza folklórica mexicana en ese recinto.

El grupo de PDC vio en promedio 5.45 espectáculos de danza clásica y PDF vio en promedio 5.85 espectáculos de danza folklórica mexicana (Fig. 1) en los últimos doce meses al momento de la aplicación de los instrumentos.

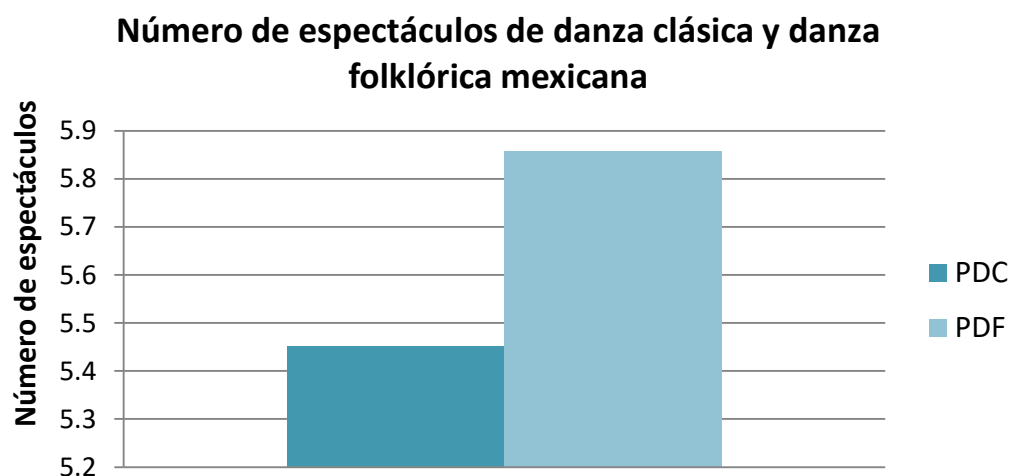


Fig. 1. Promedio de espectáculos vistos en los últimos doce meses por PDC y PDF

Para el grupo BDC se contó con la participación de 26 alumnos inscritos en nivel intermedio de los seminarios del Taller Coreográfico de la UNAM (media de edad $M=25.1$, $D.E.=5.71$, 13 hombres y 13 mujeres).

El grupo BDF se conformó de 26 participantes pertenecientes a la compañía del Ballet Folklórico de México de Amalia Hernández, (media de edad $M=24.4$, $D.E.=3.72$, 13 hombres y 13 mujeres), quienes al preguntarles si pertenecían a dicha compañía, respondían

afirmativamente. BDF tienen en promedio 139 meses practicando, que son poco más de 11 años, mientras que BDC promedian 64 meses, es decir, poco más de 5 años (Fig.2).

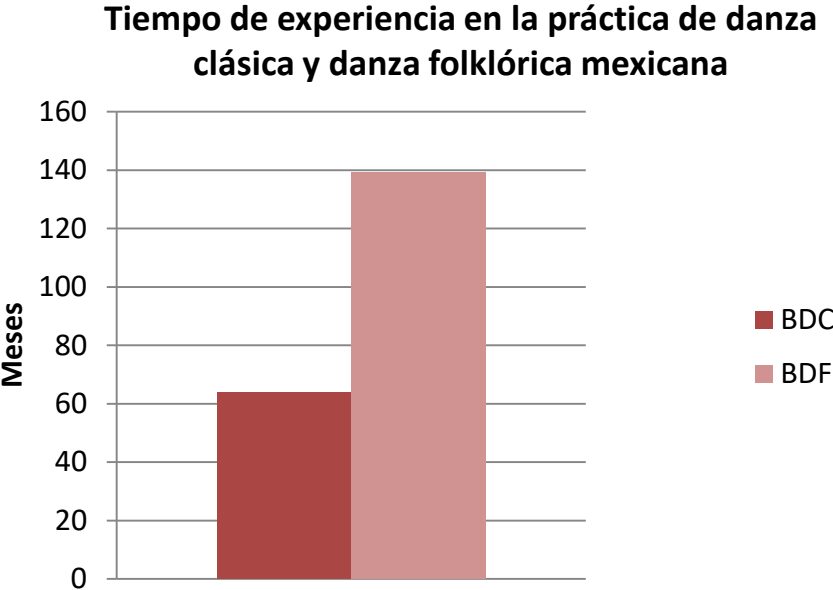


Fig. 2. Promedio del tiempo de experiencia en la práctica de danza clásica y danza folklórica mexicana, en bailarines.

El número de horas a la semana, que en promedio practican BDF son más que las horas que practican BDC. En los primeros, el 76.9% de la muestra, coinciden en que son más de 10 horas; en los segundos, el 50 % de la muestra ensaya menos de 10 horas, el 34.6% menos de 5 horas y el 15.3% ensaya más de 10 horas a la semana (Fig. 3).

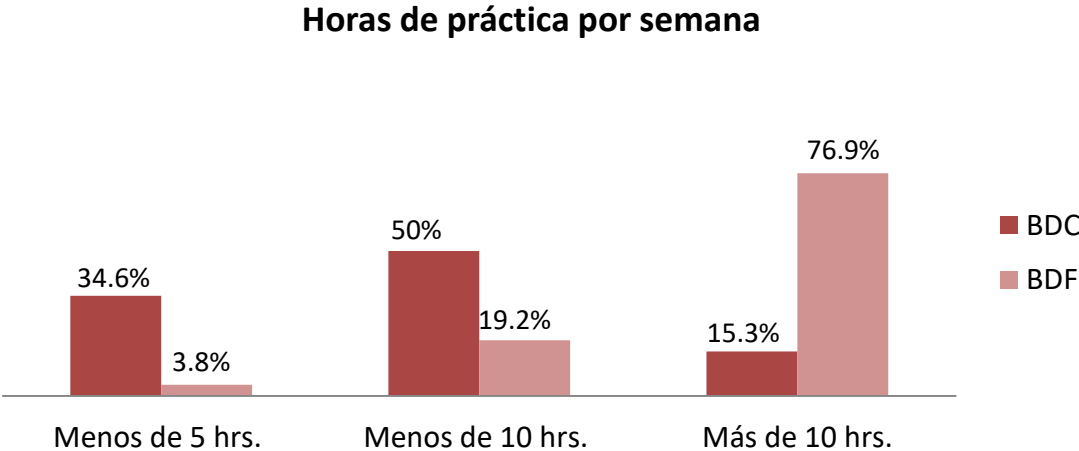


Fig.3 Horas de práctica que BDC y BDF dedican a la semana, aproximadamente.

El grupo PG lo conformaron 31 estudiantes universitarios (media de edad $M=19.54$, $D.E.=1.92$, 17 hombres y 14 mujeres), de las siguientes escuelas: Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) campus Culhuacán del Instituto Politécnico Nacional, la Facultad de Derecho, Facultad de Filosofía, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Facultad de Arte y Diseño, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El mínimo de edad se fijó en 18 años para todos los participantes de cada grupo, de este modo no se necesitó el consentimiento informado de los padres y fue suficiente con que cada participante dijera estar dispuesto a contestar cada instrumento con sinceridad. Asimismo, ninguno de los participantes de este estudio reportó tener estudios profesionales en danza folklórica mexicana o danza clásica.

4.6 Instrumentos

Para explorar el significado de identidad nacional mexicana se utilizaron tres hojas tamaño carta, cortadas por la mitad por el lado más largo, impresas con los conceptos a definir: México es; mi cultura es; la danza clásica es; mi identidad es; el folklore es; ser mexicano es; las cuales también contenían 10 renglones impresos donde cada participante debía escribir sus palabras definidoras en cada concepto. Este instrumento forma parte de la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes Lagunes (1993).

Para conocer el estado de ánimo de PDC y PDF se utilizaron 10 adjetivos de la versión corta de la escala Multiple Affect Adjective Check List – Revised (MAACL-R) de Lubin et al., (1986) en su versión en español. Fueron elegidos dos adjetivos que comprenden cada sub escala que conforma MAACL-R: alerta y relajado implicados en Búsqueda de Sensaciones; alegre y contento implicados en afecto positivo; tenso e intranquilo implicados en ansiedad; aburrido y triste implicados en depresión; enojado y enfadado implicados en hostilidad.

De acuerdo con Lubin et al., (1986), éste instrumento contiene escalas de afectos negativos y afectos positivos. La escala de Afecto Positivo (PA) mide los aspectos más pasivos del afecto positivo (por ejemplo, afectuoso, amistoso, amoroso, pacífico) y la escala de Búsqueda de Sensaciones mide los aspectos más activos y energéticos del afecto positivo (p. Ej., Aventurero, agresivo, entusiasta). La MAACL-R también proporciona una medida compuesta de mayor nivel de afecto (Disforia [suma de Ansiedad, Depresión y Hostilidad] y

PASE [suma de Afecto Positivo y Búsqueda de Sensaciones]). El instrumento se utiliza para medir estados afectivos a corto plazo (estado) y más duraderos (rasgo). Mediante las instrucciones se solicita que se responda a la pregunta "¿Cómo te sientes hoy?" (estado) o "¿Cómo te sientes generalmente?" (rasgo). Sesenta y seis adjetivos que conforman la versión corta se puntúan en las escalas analíticamente derivadas de cinco factores (Ansiedad, Depresión, Hostilidad, Afecto Positivo y Búsqueda de Sensaciones).

Este instrumento fue validado con una muestra de 1031 adolescentes de la ciudad de Kansas, Missouri; 841 estudiantes universitarios de la Universidad de Missouri, 931 reclutas de la fuerza aérea, 105 pacientes de clínicas psiquiátricas y 126 pacientes del Hospital Medical Center, todos en Missouri, Estados Unidos.

Para las formas estado y rasgo, las alfas de Cronbach están por encima de .80, el nivel frecuentemente aceptado como adecuado. La escala de Búsqueda de Sensaciones tuvo el valor más bajo en el alfa de Cronbach (la mayoría de los coeficientes por debajo de .70), mientras que Afecto Positivo, Ansiedad, Depresión y Hostilidad tuvieron la mayor confiabilidad interna (la mayoría de los coeficientes superiores a .90). El modo de respuesta fue una escala tipo Likert pictórica de 5 puntos que va de "nada" a "mucho"; sin embargo, se agregó un punto más con el objetivo de que los participantes se inclinaran más hacia el lado derecho o izquierdo, evitando respuestas neutrales (ver Apéndice A).

Para evaluar la empatía, se utilizó la Escala de Apreciación y Sensibilización Emocional (EASE) de Díaz Loving et al., (1986). La creación de éste instrumento fue con base en el instrumento original de Davis (1983), quien tomó una perspectiva multidimensional de la empatía, definida por él mismo como una reacción que es producida por la observación de las acciones y experiencias de otros.

La EASE fue validada con una muestra total de 703 participantes, de los cuales, 322 fueron hombres y 381 fueron mujeres. De éstos, 162 hombres y 161 mujeres, con un rango de edad de edad entre los 18 y los 66 años de edad, fueron seleccionados al azar a través de un muestreo aleatorio simple que abarcó diferentes colonias de la ciudad de México. Los restantes 160 hombres y 220 mujeres, fueron alumnos de la Facultad de Psicología de la UNAM seleccionados en forma accidental. Los resultados se sometieron a un análisis

factorial y resultaron cuatro factores con indicadores adecuados de consistencia interna, con las siguientes alfas de Cronbach para cada factor: Compasión empática ($\alpha=.83$), Perturbación propia ($\alpha=.89$) Empatía Cognoscitiva ($\alpha=.79$) y tranquilidad emocional o indiferencia a los sentimientos de los demás ($\alpha=.77$).

El modo de respuesta a la EASE es una escala tipo Likert pictórica de 5 puntos que va de “nada” a “mucho”; sin embargo, se agregó un punto más con el objetivo de que los participantes se inclinaran más hacia el lado derecho o izquierdo, evitando respuestas neutrales (ver Apéndice B).

Esta escala está conformada por 49 reactivos, todos se incluyeron en el instrumento aplicado. Al hacer el análisis de confiabilidad se comprobó que quitando los reactivos 10, 14, 19 y 46, la consistencia interna del instrumento ascendía a 0.843, así que se optó por continuar los análisis estadísticos en ausencia de los cuatro reactivos antes mencionados, teniendo un total de 45 reactivos, y cada factor de la escala quedó conformado como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1.

Análisis de consistencia interna para EASE

Factor de la escala	Número de reactivos	Alfa de Cronbach
Compasión Empática	14	.805
Perturbación Propia	16	.855
Empatía Cognoscitiva	10	.840
Indiferencia a los demás	5	.468
Total	45	.843

4.7 Tipo de estudio

Al explorar el significado de identidad nacional mexicana, la investigación es descriptiva porque a través de una técnica exploratoria se identificarán las principales palabras definidoras de la identidad nacional mexicana y de acuerdo con Hernández Sampieri (2014) este tipo de investigaciones describen precisamente cómo son o cómo se manifiestan determinados fenómenos, situaciones o contextos; dentro de la investigación descriptiva a

veces se habla de los estudios exploratorios, los cuales suelen realizarse cuando el objetivo es precisamente, estudiar un fenómeno o problema poco tratado (Arias & Gómez, 2016).

El presente estudio también es relacional, porque de acuerdo con Arias y Gómez (2016), los estudios relacionales tienen como propósito conocer la relación que existe entre dos o más variables en un contexto; aunque las técnicas estadísticas más frecuentes son correlaciones, por lo que se les suele llamar a veces estudios correlacionales, también pueden establecerse las relaciones en términos de diferencias entre grupos.

Para conocer el estado de ánimo del público de danza clásica y de danza folklórica mexicana luego de apreciar un espectáculo de estos géneros dancísticos, el estudio es descriptivo porque a través de una versión adaptada de la escala Multiple Affect Adjective Check List – Revised (MAACL-R) de Lubin et al., (1986) en su versión corta, en español, se especificará cual es precisamente el estado de ánimo de estos grupos. De acuerdo con Hernández Sampieri (2014), este tipo de estudios muestran las dimensiones de un fenómeno, especificando sus propiedades y características.

Al describir las diferencias en la evaluación de la empatía entre grupos, mediante la Escala de Apreciación y Sensibilización Emocional (EASE) de Díaz Loving et al., (1986) se considera que el estudio es relacional porque el propósito de este tipo de estudios es conocer la relación que existe entre dos o más variables en un contexto; tales relaciones pueden establecerse en términos de diferencias entre grupos (Arias & Gómez, 2016).

4.8 Procedimiento

Para la aplicación de los instrumentos a los grupos PDC y PDF, se acudió a tiempo a los recintos dónde estarían las presentaciones de dichos géneros dancísticos.

La aplicación de los instrumentos a PDC fue afuera del teatro Juan Ruiz de Alarcón ubicado en el Centro Nacional de las Artes, donde tuviera lugar la presentación de “Blancanieves”, un espectáculo de danza clásica ejecutado por la Compañía Nacional de Danza. Este escenario de aplicación fue un lugar abierto, concurrido al principio, pero conforme se alejaba el resto de los espectadores, se volvía silencioso y poco concurrido.

La aplicación de los instrumentos a PDF fue en las jardineras ubicadas afuera del Palacio de Bellas Artes, un lugar al aire libre y abierto al público, no silencioso y concurrido.

Al término de cada espectáculo, se les preguntó a los espectadores tan pronto fueran saliendo de los recintos, si precisamente acababan de ver la presentación (para corroborar que en realidad formaron parte del público), y si era de su interés colaborar en una investigación en psicología, explicando al mismo tiempo las características generales de la misma y la institución de procedencia, agregando que la información proporcionada sería confidencial. Cuando accedían, se les sugería que ubicaran un lugar dónde pudieran estar cómodos y de preferencia sentados. Posteriormente, se daba inicio a la repartición de los instrumentos de manera individual y se explicaban las instrucciones.

En el caso de la aplicación para BDC, se acudió a los salones de ensayo pertenecientes a la Sala Miguel Covarrubias, en Ciudad Universitaria; éste fue un escenario cerrado, amplio y silencioso, con un fondo musical de música clásica. Se solicitó permiso al profesor en turno del nivel intermedio de la clase de ballet de los Seminarios del Taller Coreográfico de la UNAM, para informar a los alumnos sobre la presente investigación, se habló de las características generales de la misma y de la seriedad con la que sería manejada la información proporcionada, para que al término de la clase, los interesados se acercaran con la investigadora y contestaran los instrumentos, los cuales fueron repartidos de forma individual a quienes accedieron colaborar.

En lo que respecta a los participantes que conformaron a BDF, el lugar de aplicación fueron los vestidores de mujeres y de hombres de la escuela del Ballet Folklórico de México; un lugar amplio, con bancos individuales y barras de concreto frente a estos, útiles para recargarse a escribir, bien iluminado y silencioso. Se les esperó a que concluyeran su ensayo y posteriormente, estando todos ellos reunidos en los vestidores de hombres y de mujeres, respectivamente, se les explicó en grupo, de manera similar que a los otros sujetos, las características generales y la seriedad de la investigación. De este modo, se procedió a la entrega de los instrumentos a cada uno, y se fueron sentando de manera individual en los bancos establecidos en los mismos vestidores.

Para PG hubo dos escenarios, las instalaciones de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica campus Culhuacán, y las llamadas “Islas” en Ciudad Universitaria. Ambos escenarios son similares pues son al aire libre, amplios y con suficiente espacio para sentarse, coincidió que fueron poco concurridos al momento de la aplicación. Se le explicó a cada uno, todo lo referente a la investigación, que coincide con lo ya redactado anteriormente. Quienes aceptaban participar en la investigación, se les dio de manera individual los instrumentos y se acomodaron para responderlos también, individualmente.

A todos los participantes se les solicitaba que contestaran con honestidad, además se verificó que fueran claramente entendidas las instrucciones y se les ofreció ayuda en caso de tener dudas durante el llenado de los cuestionarios. Estos fueron entregados a la investigadora una vez completados y se hacía una verificación general para constatar que estuvieran adecuadamente contestados. Finalmente, se le agradeció a cada participante por el tiempo y dedicación.

4.9 Análisis de datos.

La técnica de redes semánticas naturales es un procedimiento que requiere que los individuos partan de un concepto central (nodo), al cual ellos deben definir con la mayor precisión posible mediante la utilización de al menos cinco palabras sueltas (Valdez Medina, 1988). Posteriormente, deben jerarquizar todas las palabras (definidoras) en función de la importancia o cercanía de las mismas con el nodo.

Reyes Lagunes (1993) propuso un procedimiento para llevar a cabo la captura y análisis de las redes semánticas usando programas de computadora, obteniendo los valores principales y un gráfico que representa la red. Una vez que se tienen todas las respuestas de los participantes, se procede a la obtención de los cuatro principales valores, con los cuales se analiza la información dada por los sujetos:

- a) Riqueza o Tamaño de la Red (TR). Representa el total de palabras definidoras generadas por todos los sujetos.
- b) Peso Semántico (PS). Resultado de la multiplicación que se hace de la frecuencia de aparición de las palabras definidoras por la jerarquía obtenida por las mismas.

- c) Núcleo de la Red. Son las palabras definidoras que hayan obtenido los pesos semánticos más altos y se eligen al identificar el punto de quiebre en un gráfico de sedimentación, es decir, el punto en el que se puede ver que los pesos semánticos tienden a volverse asintóticos.
- d) Distancia Semántica Cuantitativa (DSC). Es un indicador en términos de porcentajes, de la distancia semántica que hay entre las diferentes definidoras que integran el Núcleo de la Red.

La construcción del instrumento se organizó de forma que, en cada página fueron mostrados los conceptos (nodos) que cada participante debía definir, los cuales fueron: México es; mi cultura es; la danza clásica es; mi identidad es; el folklore es; ser mexicano es (ver Apéndice C), los cuales fueron seleccionados partiendo de la idea de que la identidad nacional se desprende de la afinidad entre una identidad individual y una colectiva que se construye en una coyuntura histórico-social, por ello tres de los conceptos a definir fueron precisamente “Mi identidad es” “México es” y “Ser mexicano(a) es”. Además, la identidad nacional mexicana es producto del complejo cultural de una nación, de ahí que otro de los conceptos a definir fuera “Mi cultura es”.

El concepto “La danza clásica es” y “El folklore es”, fueron estímulos distractores, pues con ellos se obtuvo información no de interés, pero relacionada con la investigación, y fueron agregados para disminuir el efecto de adivinación en los respondientes.

El análisis de las palabras definidoras obtenidas mediante la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas, se llevó a cabo mediante una tabla configurada con fórmulas en Microsoft Excel 2010.

Además se utilizó una correlación de Spearman para saber si las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red de un grupo, estaban correlacionadas significativamente o no, con las palabras definidoras de otro grupo con el que se comparaba.

Para obtener las Cargas Afectivas de cada palabra definidora dicha por cada grupo, se recurrió a un proceso de jueceo, donde se le dio a un grupo de personas una lista con todas

las palabras definidoras, y debían clasificar cada palabra según su juicio, en: positiva, negativa o neutral (ver Apéndice D).

Para obtener el Índice de Consenso Grupal se utilizó una regla de tres; las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red de dos grupos puestos en comparación conforman el 100%, y el número de palabras que coincidieron entre ellos dio el porcentaje de coincidencia.

En la parte final de este instrumento, se agregaron los datos generales: sexo, edad, último grado de estudios y si tenía o no, estudios profesionales en danza clásica o danza folklórica mexicana (ver Apéndice E).

Se obtuvieron frecuencias mediante Microsoft Excel 2010 de para conocer el estado de ánimo de PDC y PDF.

Los datos obtenidos a través de EASE de Díaz Loving et al., (1986) fueron analizados con el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 21.0 y Microsoft Excel para Windows 2010. Para conocer la consistencia interna de la EASE de Díaz Loving et al., (1986) se realizó un alfa de Cronbach.

Con el objetivo de mostrar las diferencias en la empatía entre los grupos de públicos y bailarines, en contraste con el grupo control, se aplicó una t de Student para muestras independientes.

5. RESULTADOS

5.1 Resultados de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes Lagunes (1993)

El total de palabras definidoras generadas por los participantes de los grupos público de danza folklórica mexicana (PDF), público de danza clásica (PDC), bailarines de danza folklórica mexicana (BDF), bailarines de danza clásica (BDC) y la población en general (PG), (juntando aquellas definidoras que se usaron en singular y/o plural, y por supuesto palabras repetidas) para cada estímulo, conforma la riqueza de la red y se muestra en la Tabla 2.

El menor número de palabras definidoras, se encuentra dado por PDF para el nodo “Mi cultura es” y el mayor número de palabras definidoras, se encuentra dado por PG para el nodo de “Mi identidad es”. El total de palabras definidoras proporcionadas, está en función del número de palabras definidoras en las que concuerdan los sujetos entre grupos, pues varía el grado de diversificación entre ellos (ver Tabla 2).

Tabla 2

Riqueza o tamaño de la red.

Nodo \ Grupos	Grupos				
	BDC	BDF	PDC	PDF	PG
México es...	89	104	104	72	79
Mi cultura es...	88	96	100	64	96
La danza clásica es...	87	88	98	79	82
Mi identidad es...	106	95	109	92	115
El Folklore es...	86	90	80	88	95
Ser mexicano es...	103	86	102	85	80

En las Tablas que a continuación se mostrarán, se hará una comparación entre dos grupos, de los núcleos de la red de cada nodo. Se agrega también el Peso Semántico (PS) de cada palabra definidora dada por los participantes, el cual es la relación que hay entre la frecuencia de aparición y la jerarquía asignada por los participantes a cada una de ellas.

En las Tablas también se muestra la Distancia Semántica Cuantitativa (DSC), que es un indicador en términos de porcentajes, de la distancia semántica que hay entre las diferentes

definidoras que integran el núcleo de la red y las Cargas Afectivas (CA) de cada palabra definidora, pudiendo ser positiva (+), negativa (-) o neutral.

5.2 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “México es” entre grupos.

5.2.1 PDC y PDF

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.721$; $\text{sig}=.068$) entre las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo “México es” en estos dos grupos; sin embargo, vale la pena describir las diferencias y similitudes entre en ambos. Son 9 palabras las que componen el núcleo de la red de PDC y son 10 palabras que integran el núcleo de la red de PDF para el nodo “México es”.

En la Tabla 3 se aprecia que la palabra con mayor PS en ambos grupos es **cultura**, seguida de la palabra **tradicional/tradición**, aunque sus PS son distintos; ambas palabras definidoras tienen una carga afectiva positiva.

Ambos grupos consideran que México es **grande** y **hermoso**, aunque ambos conceptos varían en el PS en cada grupo. Aunque el análisis mostró no ser significativo, cabe destacar que sólo PDF piensa que México es **colorido**, **cálido** e **historia**. En contraste, el concepto de **pluri/multicultural** sólo se encuentra en PDC. Otra observación es que en ninguno de los grupos hay palabras con cargas afectivas negativas. Las palabras **país**, **cultura**, **grande**, **historia** y **colorido** son neutrales y el resto de palabras tienen cargas afectivas positivas.

De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas tanto en el grupo de PDC como en el PDF (n=149), el Índice de Consenso Grupal fue de 19.4% (n=29).

Tabla 3

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en PDC y PDF.

No.	PDC				PDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Cultura	145	100%	+	Cultura	123	100%	+
2	Tradicional/Tradición	77	53%	+	Tradicional/Tradición	67	54%	+
3	Bello/Bonito/Lindo	62	43%	+	Alegre	61	50%	+
4	Diversidad/Diverso	48	33%	+	Diversidad/Diverso	61	50%	+
5	País	47	32%	Neutral	Historia	53	43%	Neutral
6	Hermoso	46	32%	+	Bello/Bonito/Lindo	46	37%	+
7	Alegre	40	28%	+	Cálido	40	33%	+
8	Pluri/Multicultural	37	26%	+	Grande	37	30%	+
9	Grande	34	23%	Neutral	Hermoso	36	29%	+
10					Colorido	32	26%	Neutral

5.2.2 BDC y BDF

Diez palabras conforman el núcleo de la red de BDC y son 9 palabras que integran el núcleo de la red de BDF, para el nodo “México es”. En la Tabla 4 se observa que la palabra **cultura** ocupa la primera posición de acuerdo a su PS en el grupo BDC, mientras que en el grupo BDF, la palabra en primera posición es **colorido**. Las cargas afectivas de estas palabras definidoras son positiva y neutral, respectivamente.

Ambos grupos consideran que México es **alegre, bello/bonito/lindo, tradicional/tradición** y **grande**, estas palabras tienen carga afectiva positiva excepto la última, la cual es neutral. Sin embargo, sólo en el grupo de BDF, destacan las palabras definidoras de **historia, identidad y folklore** por el valor del PS, las cuales no están en el Núcleo de la Red grupo de BDC.

En cambio, en el grupo de BDC, destacan las palabras **pobre, rico, hermoso y único**, las cuales no están presentes en el núcleo de la Red de BDF. Cabe destacar que la palabra definidora **pobre** es la única que tiene carga afectiva negativa en BDC. De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas tanto en el grupo de BDC como en el grupo BDF (n=155), el Índice de Consenso Grupal fue de 13.5% (n=21).

Tabla 4

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en el BDC y BDF.

No.	BDC				BDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Cultura	61	100%	+	Colorido	52	100%	Neutral
2	Alegre	53	87%	+	Bello/Bonito/Lindo	39	75%	+
3	Pluri/Multicultural	46	75%	+	Alegre	34	65%	+
4	Tradicional/Tradición	45	74%	+	Fuerte	30	58%	+
5	Bello/Bonito/Lindo	45	74%	+	Grande	29	56%	Neutral
6	Grande	43	70%	Neutral	Tradicional/Tradición	29	56%	+
7	Pobre	33	54%	-	Historia	25	48%	Neutral
8	Rico	30	49%	+	Identidad	24	46%	+
9	Hermoso	28	46%	+	Folklore	23	44%	+
10	Único	23	38%	+				

5.2.3 PDC y PG

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.431$; $\text{sig}=.286$), pero en la Tabla 5 se distinguen ciertas diferencias.

Son 9 palabras las que componen el núcleo de la red de PDC y son 12 palabras que integran el núcleo de la red en PG. En PG existen dos palabras que tienen cargas afectivas negativas para el nodo en cuestión “México es”: **corrupto** es la primera, la cual ocupa el segundo lugar de acuerdo a su PS, y la palabra **ignorante** que ocupa la décima posición. En contraste, el grupo de PDC no hay palabras con cargas afectivas negativas, de hecho todas son positivas, excepto **país** y **grande** que son neutrales.

Ambos grupos consideran que México es **cultura**, **tradicional/tradición**, **bello/bonito/lindo**, **diversidad/diverso**, **hermoso**, **alegre**, **pluri/multicultural** y **grande**. Todas las palabras anteriores tienen carga afectiva positiva, excepto **grande** que es neutral. De acuerdo con el total de palabras definidoras ($n=157$) dichas tanto en el grupo de PDC como en PG, el Índice de Consenso Grupal fue de 18% ($n=29$).

Tabla 5

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en el PDC y PG.

No.	PDC			PG				
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Cultura	145	100%	+	Cultura	125	100%	+
2	Tradicional/Tradición	77	53%	+	Corrupto	98	78%	-
3	Bello/Bonito/Lindo	62	43%	+	Hermoso	64	51%	+
4	Diversidad/Diverso	48	33%	+	Bello/Bonito/Lindo	63	50%	+
5	País	47	32%	Neutral	Alegre	59	47%	+
6	Hermoso	46	32%	+	Diversidad/Diverso	57	46%	+
7	Alegre	40	28%	+	Grande	57	46%	Neutral
8	Pluri/Multicultural	37	26%	+	Solidario	41	33%	+
9	Grande	34	23%	Neutral	Gastronomía	37	30%	Neutral
10					Ignorante	35	28%	-
11					Tradicional/Tradición	34	27%	+
12					Pluri/Multicultural	32	26%	+

5.2.4 PDF y PG

En la Tabla 6 se aprecian los núcleos de la red del nodo “México es” en el PDF y PG. Son un total de 10 palabras definidoras que conforman el primero y 12 palabras definidoras que integran el segundo. En ambos grupos, la palabra con mayor PS es **cultura**, con carga afectiva positiva; los PS de esta palabra en el núcleo de la red de cada grupo varían por dos puntos.

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.162$; $\text{sig}=.759$), sin embargo las diferencias que se observan en la Tabla 6 son que, en el grupo PDF definen “México es” con las palabras **historia**, **colorido** y **cálido**, las primeras dos tienen carga afectiva neutral y la última carga afectiva positiva, estas palabras no se encuentran en el núcleo de la red de PG, en cambio en PG hay dos palabras con cargas afectivas negativas, **corrupto** e **ignorante**, las cuales no se encuentran en el grupo PDF. Sin embargo ambos grupos coinciden en que México es **tradicional/tradición**, es **alegre**, **diversidad/diverso**, **bello/bonito/lindo**, **hermoso** y **grande**.

De acuerdo con el total de palabras definidoras (n=131) dichas tanto en el grupo PDF, como en el grupo control, el Índice de Consenso Grupal fue de 18.3% (n=24).

Tabla 6

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en el PDF y PG.

No	PDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Cultura	123	100%	+	Cultura	125	100%	+
2	Tradicional/Tradición	67	54%	+	Corrupto	98	78%	-
3	Alegre	61	50%	+	Hermoso	64	51%	+
4	Diversidad/Diverso	61	50%	+	Bello/Bonito/Lindo	63	50%	+
5	Historia	53	43%	Neutral	Alegre	59	47%	+
6	Bello/Bonito/Lindo	46	37%	+	Diversidad/Diverso	57	46%	+
7	Cálido	40	33%	+	Grande	57	46%	Neutral
8	Grande	37	30%	Neutral	Solidario	41	33%	+
9	Hermoso	36	29%	+	Gastronomía	37	30%	Neutral
10	Colorido	32	26%	Neutral	Ignorante	35	28%	-
11					Tradicional/Tradición	34	27%	+
12					Pluri/Multicultural	32	26%	+

5.2.5 BDC y PG

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.090$, $\text{sig}=.848$), sin embargo como ya se ha señalado, y como se aprecia en la Tabla 7, en PG existen dos palabras que tienen cargas afectivas negativas, **corrupto** la cual ocupa el segundo lugar de acuerdo a su PS, y la palabra **ignorante** en la décima posición. En contraste, el grupo de BDC, la palabra **pobre** tiene también carga afectiva negativa, pero predominan palabras con cargas afectivas positivas.

En ambos grupos, la palabra con mayor PS es **cultura**, tiene carga afectiva positiva. Ambos grupos consideran que México es **alegre**, **pluri/multicultural**, **tradicional/tradición**, **bello/bonito/lindo**, **grande** y **hermoso**. El Índice de Consenso Grupal fue de 16.32% (n=24), de acuerdo con el total de palabras definidoras que los sujetos de cada grupo dijeron (n=147).

Tabla 7

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en BDC y PG.

No.	BDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Cultura	61	100%	+	Cultura	125	100%	+
2	Alegre	53	87%	+	Corrupto	98	78%	-
3	Pluri/Multicultural	46	75%	+	Hermoso	64	51%	+
4	Tradicional/Tradición	45	74%	+	Bello/Bonito/Lindo	63	50%	+
5	Bello/Bonito/Lindo	45	74%	+	Alegre	59	47%	+
6	Grande	43	70%	Neutral	Diversidad/Diverso	57	46%	+
7	Pobre	33	54%	-	Grande	57	46%	Neutral
8	Rico	30	49%	+	Solidario	41	33%	+
9	Hermoso	28	46%	+	Gastronomía	37	30%	Neutral
10	Único	23	38%	+	Ignorante	35	28%	-
11					Tradicional/Tradición	34	27%	+
12					Pluri/ Multicultural	32	26%	+

5.2.6 BDF y PG

Son 9 palabras definidoras que conforman el núcleo de la red para el nodo “México es”, en BDF y son 12 palabras en el núcleo de la red de PG.

En la Tabla 8 se observa que la palabra **cultura** ocupa la primera posición de acuerdo a su PS en el grupo PG pero no en BDF; en éste último, la palabra con mayor PS fue **colorido**. Además se encuentra que algunas de las palabras que conforman el núcleo de la red en éste último grupo, son palabras que no se encuentran en el grupo control, por ejemplo, para este grupo México es **colorido, fuerte, historia, identidad y folklore**.

De manera inversa, hay palabras con carga afectiva negativa que están presentes en el núcleo de la red de PG pero no en BDF, como son **corrupto e ignorante**, y otras con cargas afectivas positivas como **hermoso, diverso, solidario, pluri/multicultural**. De acuerdo con el total de palabras definidoras (n=151) dichas tanto en BDF como en PG, el Índice de Consenso Grupal fue de 10.6% (n=16).

Tabla 8

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **México es**, en BDF y PG.

No.	BDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Colorido	52	100%	Neutral	Cultura	125	100%	+
2	Bello/Bonito	39	75%	+	Corrupto	98	78%	-
3	Alegre	34	65%	+	Hermoso	64	51%	+
4	Fuerte	30	58%	+	Bello/Bonito/Lindo	63	50%	+
5	Grande	29	56%	Neutral	Alegre	59	47%	+
6	Tradicional/Tradición	29	56%	+	Diversidad/Diverso	57	46%	+
7	Historia	25	48%	Neutral	Grande	57	46%	Neutral
8	Identidad	24	46%	+	Solidario	41	33%	+
9	Folklore	23	44%	+	Gastronomía	37	30%	Neutral
10					Ignorante	35	28%	-
11					Tradicional/Tradición	34	27%	+
12					Pluri/ Multicultural	32	26%	+

5.2.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “México es” en los cinco grupos.

Los resultados anteriores muestran que para PDC y PDF, y para BDC y PG, México es principalmente **cultura**, pues esta fue la palabra con mayor pesos semántico en los cuatro grupos. Para BDF, México es principalmente **colorido**, de acuerdo con su peso semántico. Las palabras definidoras **identidad**, **folklore** e **historia** sólo aparecen en este mismo grupo. Por otro lado, todos los grupos consideran que México es **alegre**, **bello/bonito/lindo**, **grande** y **tradicional/tradición**. Además, las palabras **corrupto** e **ignorante** sólo aparecen en PG. En cuanto al Índice de Consenso Grupal, la coincidencia más baja de las palabras definidoras entre grupos se dió entre BDF y PG, 10.6% y luego entre BDC y BDF 13.5%.

5.3 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Mi cultura es” entre grupos.

5.3.1 PDC y PDF

El núcleo de la red del nodo “Mi cultura es” del PDC se conforma por 12 palabras y el del grupo PDF se conforma de 11 palabras.

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho = -.300$; $\text{sig.} = .624$). Las diferencias que se aprecian en la Tabla 9, donde se comparan las palabras definidoras que conforman los núcleos de la red en cada grupo, se muestra que las palabras con mayor PS para PDC y PDF son **tradicional/tradición** y **diversa**, respectivamente. Ambas definidoras tienen una carga afectiva positiva.

Además, el grupo PDF define su cultura como **amplia, alegre, bella/bonita/linda, vasta y hermosa**. Estas palabras definidoras no están en el núcleo de la red de PDC. De éste último conjunto de palabras, todas tienen carga afectiva positiva, excepto **vasta**, que es neutral.

En PDC definen su cultura como **tradicional/tradición, histórica, importante, mexicana, grande y diferente**; estas palabras no están en el núcleo de la red de PDF. Las palabras **histórica, grande y diferente** tienen cargas afectivas neutrales, el resto de las palabras tienen cargas afectivas positivas. Sin embargo, ambos grupos coinciden en que su cultura es **única, colorida, rica, interesante y variada**. Las palabras definidoras, **rica, colorida y variada**, tienen carga afectiva neutral; **única e interesante** tienen cargas afectivas positivas.

De acuerdo con el total de palabras definidoras ($n=140$) dichas tanto en el grupo de PDC como en PDF, el Índice de Consenso Grupal fue de 17.14% ($n=24$).

Tabla 9

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el PDC y PDF.

No.	PDC			PDF				
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Tradicional/Tradición	82	100%	+	Diversa	93	100%	+
2	Única	72	88%	+	Colorida	75	81%	Neutral
3	Diversa	68	83%	+	Rica	74	80%	Neutral
4	Rica	48	59%	Neutral	Amplia	72	77%	+
5	Histórica	39	48%	Neutral	Interesante	69	74%	+
6	Importante	37	45%	+	Única	63	68%	+
7	Mexicana	37	45%	+	Alegre	47	51%	+
8	Grande	36	44%	Neutral	Bella/Bonita/Linda	44	47%	+
9	Interesante	32	39%	+	Variada	39	42%	Neutral
10	Variada	31	38%	Neutral	Vasta	35	38%	Neutral
11	Colorida	28	34%	Neutral	Hermosa	30	32%	+
12	Diferente	28	34%	Neutral				

5.3.2 BDC y BDF

El núcleo de la red del nodo “Mi cultura es” de BDC está integrado por 10 palabras, y el del grupo BDF se conforma de 11 palabras.

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.371$; $\text{sig}=.468$). En la Tabla 10 se pueden ver las diferencias, aunque no significativas, de las palabras definidoras que integran el núcleo de la red de cada grupo.

Los BDF definen su cultura como **hermosa, historia, variada, bella/bonita/linda, y tradicional/tradición**. Estas palabras definidoras no se encuentran en el núcleo de la red de BDC, de hecho, en BDC no hay palabras definidoras que supongan a la cultura **bella/bonita/linda o hermosa**. Por otro lado, **herencia, amplia, interesante y especial** son palabras que no están en el núcleo de la red de BDF. La palabra con mayor PS para ambos grupos es **diversa** y tiene una carga afectiva positiva.

De acuerdo con el total de palabras definidoras ($n=154$) dichas tanto en BDC como en BDF, el Índice de consenso Grupal fue de 19.48% ($n=30$).

Tabla 10

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el BDC y BDF.

No.	BDC				BDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Diversa	87	100%	+	Diversa	80	100%	+
2	Rica	73	84%	Neutral	Hermosa	56	70%	+
3	Herencia	50	57%	Neutral	Única	50	63%	+
4	Amplia	41	47%	+	Rica	47	59%	Neutral
5	Colorida	36	41%	Neutral	Importante	36	45%	+
6	Importante	34	39%	+	Colorida	33	41%	Neutral
7	Interesante	34	39%	+	Historia	31	39%	Neutral
8	Extensa	31	36%	Neutral	Extensa	30	38%	Neutral
9	Especial	29	33%	+	Variada	30	38%	Neutral
10	Única	29	33%	+	Bella/Bonita/Linda	26	33%	+
11					Tradicional/Tradición	25	31%	+

5.3.3 PDC y PG

El núcleo de la red del nodo “Mi cultura es” de PDC está integrado por 12 palabras, y el de PG se conforma de 9 palabras. La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho = -.205$; $\text{sig.} = .741$), pero hay diferencias que valen la pena ser descritas.

En la Tabla 11 se observan las similitudes que se observan entre los grupos, las cuales son que los dos definen su cultura como **tradicional/tradición, única, diversa, rica y colorida**, las cargas afectivas son positivas excepto en las últimas dos palabras, éstas son neutrales. En el grupo de PDC hay más palabras definidoras por su PS y que no están en PG, estas son: **histórica, importante, mexicana, grande, interesante, variada y diferente**. La primer palabra que conforma el núcleo de la red del grupo PDC, de acuerdo a su PS es **tradicional/tradición**, mientras que en PG, la primer palabra que destaca por su PS es **rica**.

Con el total de palabras definidoras ($n=162$), dichas por ambos grupos, se obtuvo el Índice de Consenso Grupal el cual fue de 20.98% ($n=34$).

Tabla 11

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el PDC y PG.

No.	PDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Tradicional/Tradición	82	100%	+	Rica	77	100%	Neutral
2	Única	72	88%	+	Diversa	76	99%	+
3	Diversa	68	83%	+	Única	72	94%	+
4	Rica	48	59%	Neutral	Colorida	54	70%	Neutral
5	Histórica	39	48%	Neutral	Tradicional/Tradición	54	70%	+
6	Importante	37	45%	+	Hermosa	35	45%	+
7	Mexicana	37	45%	+	Costumbres	30	39%	Neutral
8	Grande	36	44%	Neutral	Bella/Bonita/Linda	29	38%	+
9	Interesante	32	39%	+	Extensa	27	35%	Neutral
10	Variada	31	38%	Neutral				
11	Colorida	28	34%	Neutral				
12	Diferente	28	34%	Neutral				

5.3.4 PDF y PG

Son 12 y 9 las palabras definidoras que conforman los núcleos de la red del nodo “Mi cultura es” del grupo PDF y PG, respectivamente. La palabra con mayor PS en el Núcleo de la Red del grupo PDF fue **diversa**, mientras que en PG fue **rica** (ver Tabla 12).

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.549$; $\text{sig}=.100$), pero al observar la Tabla 12, se aprecian diferencias importantes que serán descritas. Las diferencias entre grupos son que el grupo de PDF considera que su cultura es **amplia, interesante, alegre, variada, vasta y diferente**, las primeras tres palabras tienen carga afectiva positiva y las últimas tres son neutrales. En PG, ninguna de estas palabras aparece en su núcleo de la red. Sin embargo, también hay palabras que no están en el núcleo de la red de PDF, pero en PG sí, estos son: **tradicional/tradición, costumbres y extensa**, donde la primera palabra tiene carga afectiva positiva y las últimas dos son neutrales.

Ambos grupos consideran a su cultura como **diversa, colorida, rica, única, bella/bonita/linda y hermosa**. Estas palabras definidoras tienen carga afectiva positiva excepto **colorida y rica**, las cuales son neutrales.

De acuerdo con el total de palabras definidoras (n=137) dichas tanto en el PDF como en PG se obtuvo un Índice de Consenso Grupal de 16.78% (n=23).

Tabla 12

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el PDF y PG.

No.	PDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Diversa	93	100%	+	Rica	77	100%	Neutral
2	Colorida	75	81%	Neutral	Diversa	76	99%	+
3	Rica	74	80%	Neutral	Única	72	94%	+
4	Amplia	72	77%	+	Colorida	54	70%	Neutral
5	Interesante	69	74%	+	Tradicional/Tradición	54	70%	+
6	Única	63	68%	+	Hermosa	35	45%	+
7	Alegre	47	51%	+	Costumbres	30	39%	Neutral
8	Bella/Bonita/Linda	44	47%	+	Bella/Bonita/Linda	29	38%	+
9	Variada	39	42%	Neutral	Extensa	27	35%	Neutral
10	Vasta	35	38%	Neutral				
11	Hermosa	30	32%	+				
12	Diferente	28	34%	Neutral				

5.3.5 BDC y PG

Son 10 palabras que conforman el núcleo de la red del BDC y 9 palabras que integran el núcleo de la red del grupo control para el nodo “Mi cultura es”. Para comenzar, las palabras definidoras **diversa y rica** son las que tienen mayor PS en el BDC y PG, respectivamente (ver Tabla 13).

Al obtener la correlación de Spearman, no se muestran valores estadísticamente significativos ($\rho=.600$; $\text{sig}=.400$). Las diferencias que se muestran en la Tabla 13 dónde se comparan las palabras definidoras de cada núcleo de la red de ambos grupos, aunque no

fueron significativas, se aprecia que en el grupo de BDC, definen su cultura como **herencia, amplia, importante, interesante y especial**, dichas palabras no están en PG.

Por el contrario, en PG definen su cultura como **bella/bonita/linda o hermosa, tradicional/tradición y costumbres**, estas palabras no están en el núcleo de la red del grupo de BDC. De acuerdo con el total de palabras dichas en ambos grupos (n=160), el Índice de Consenso Grupal fue de 15% (n=24).

Tabla 13

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el BDC y PG.

No.	BDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Diversa	87	100%	+	Rica	77	100%	Neutral
2	Rica	73	84%	Neutral	Diversa	76	99%	+
3	Herencia	50	57%	Neutral	Única	72	94%	+
4	Amplia	41	47%	+	Colorida	54	70%	Neutral
5	Colorida	36	41%	Neutral	Tradicional/Tradición	54	70%	+
6	Importante	34	39%	+	Hermosa	35	45%	+
7	Interesante	34	39%	+	Costumbres	30	39%	Neutral
8	Extensa	31	36%	Neutral	Bella/Bonita/Linda	29	38%	+
9	Especial	29	33%	+	Extensa	27	35%	Neutral
10	Única	29	33%	+				

5.3.6 BDF y PG

Son 11 y 9 palabras definidoras, las que conforman el núcleo de la red para el nodo “Mi cultura es”, en los grupos BDF y PG, respectivamente. Para BDF su cultura es principalmente (de acuerdo a su PS) **diversa**, en cambio para PG, su cultura es principalmente **rica** (ver Tabla 14).

Al obtener la correlación de Spearman, el resultado no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.491$; $\text{sig.}=217$).

De acuerdo con la comparación entre los núcleos de la red de cada grupo, se distinguen varias similitudes; primeramente ambos grupos consideran que su cultura es **diversa, hermosa, única, rica, colorida, extensa, bella/bonita/linda y tradicional/tradición**.

De estas palabras definidoras, **rica**, **colorida** y **extensa** tienen cargas afectivas neutrales, en el resto su carga afectiva es positiva. Sin embargo, las diferencias son que en el grupo BDF, definen su cultura además, como **importante**, **historia** y **variada**, mientras que PG no lo considera así (ver Tabla 14).

De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas por ambos grupos (n=164), se obtuvo un Índice de Consenso Grupal de 19.5% (n=32).

Tabla 14

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi cultura es**, en el BDF y PG.

No	Conceptos	BDF			PG			
		PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Diversa	80	100%	+	Rica	77	100%	Neutral
2	Hermosa	56	70%	+	Diversa	76	99%	+
3	Única	50	63%	+	Única	72	94%	+
4	Rica	47	59%	Neutral	Colorida	54	70%	Neutral
5	Importante	36	45%	+	Tradicional/Tradición	54	70%	+
6	Colorida	33	41%	Neutral	Hermosa	35	45%	+
7	Historia	31	39%	Neutral	Costumbres	30	39%	Neutral
8	Extensa	30	38%	Neutral	Bella/Bonita/Linda	29	38%	+
9	Variada	30	38%	Neutral	Extensa	27	35%	Neutral
10	Bella/Bonita/Linda	26	33%	+				
11	Tradicional/Tradición	25	31%	+				

5.3.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “Mi cultura es” en los cinco grupos.

De acuerdo con los resultados anteriormente descritos con respecto al nodo “Mi cultura es” en los cinco grupos, se destaca que todos los grupos definen su cultura como **única**, **diversa**, **colorida** y **rica**.

Las palabras **hermosa** y **bella/bonita/linda** aparecen en PDF, BDF y en PG. Ninguna de las palabras definidoras en ninguno de los núcleos de la red de cada grupo tiene carga afectiva

negativa. En cuanto al Índice de Consenso Grupal entre grupos, el índice más bajo se dió entre BDC y PG, 15%, y luego entre el PDF y PG, 16.78%.

5.4 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Mi identidad es” entre grupos.

5.4.1 PDC y PDF

El núcleo de la red del nodo “Mi identidad es” de PDC está integrado por 8 palabras, y el núcleo de la red para el mismo nodo pero del PDF se conforma de 11 palabras

La palabra definidora **única** tiene el PS más alto tanto en el PDC como en PDF, sin embargo sus PS son distintos para cada grupo. Ambos grupos consideran que su identidad es **única** y **México**. Las diferencias sin embargo son que, en PDF, la identidad es también **tradicional/tradición, humilde, seguridad, cultura, libertad, diferente, costumbres reconocible** y **nacionalista**. De estas palabras, las últimas cuatro tienen carga afectiva neutral, el resto tienen carga afectiva positiva (ver Tabla 15).

En la Tabla 15 también se puede apreciar que para el grupo PDC, su identidad es la **familia**, es **alegre**, son las **raíces**, es **respetada**, es ser **trabajador(a)** y **amigable**, en este grupo, todas las palabras de su núcleo de la red tienen cargas afectivas positivas.

De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas en el grupo PDF y PDC (n=176), el Índice de Consenso Grupal fue de 14.2% (n=25).

Tabla 15

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en el PDC y PDF.

No	PDC				PDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	69	100%	+	Única	114	100%	+
2	Familia	37	54%	+	Tradicional/Tradición	41	36%	+
3	Alegre	33	48%	+	Reconocible	34	30%	Neutral

4	México	30	43%	+	México	33	29%	+
5	Raíces	28	41%	+	Seguridad	25	22%	+
6	Respetada	27	39%	+	Cultura	23	20%	+
7	Trabajador (a)	27	39%	+	Libertad	23	20%	+
8	Amigable	25	36%	+	Costumbres	21	18%	Neutral
9					Diferente	20	18%	Neutral
10					Humilde	19	17%	+
11					Nacionalista	19	17%	Neutral

5.4.2 BDC y BDF

El núcleo de la red del nodo “Mi identidad es” de BDC está integrado por 7 palabras, y el Núcleo de la Red para el mismo nodo pero del BDF se conforma de 6 palabras. La palabra definidora con mayor PS para ambos grupos es **única**. En ambos grupos consideran que su identidad es **única, mexicano(a) e importante**.

Además de las palabras que coinciden en ambos núcleos de la red en cada grupo, los BDF afirman que su identidad es **fuerte, alegre y México**; por otro lado el grupo BDC afirman que su identidad es **especial, bailarín(a) compleja y propia** (ver Tabla 16). De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas en ambos grupos (n=181), el Índice de Consenso Grupal fue de 11.04% (n=20).

Tabla 16

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en BDC y BDF.

No.	BDC				BDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	87	100%	+	Única	100	100%	+
2	Mexicana (o)	59	68%	+	Fuerte	41	41%	+
3	Especial	50	57%	+	Mexicana (o)	34	34%	+
4	Bailarín(a)	35	40%	+	Alegre	31	31%	+
5	Compleja	32	37%	Neutral	Importante	25	25%	+
6	Propia	24	28%	Neutral	México	18	18%	+
7	Importante	23	26%	+				

5.4.3 PDC y PG

El núcleo de la red del nodo “Mi identidad es” de PDC está integrado por 8 palabras, y el núcleo de la red para el mismo nodo pero de PG se conforma de 6 palabras. En la Tabla 17 se aprecia que ambos grupos consideran que su identidad es principalmente **única**, pues ésta es la palabra definidora con mayor PS en los núcleos de la red de los dos grupos, aunque los PS son distintos.

Dos palabras definidoras coincidieron en ambos núcleos de la red, éstas son **única** y **alegre**, son palabras definidoras con cargas afectivas positivas. El resto de las palabras no coinciden, el PG afirma que su identidad es **yo**, ser **feliz**, **tranquilo(a)** y **amable**; estas palabras definidoras tienen carga afectiva positiva. Por otro lado, para PDC su identidad es la **familia**, **México**, **raíces**, **respetada**, **trabajador(a)** y **amigable**; estas palabras definidoras también tienen carga afectiva positiva.

El Índice de Consenso Grupal fue de 12% (n=24), de acuerdo con el total de palabras definidoras dichas tanto por el grupo de BDC y BDF (n=113).

Tabla 17

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en PDC y PG.

No.	PDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	69	100%	+	Única	136	100%	+
2	Familia	37	54%	+	Alegre	49	36%	+
3	Alegre	33	48%	+	Feliz	38	28%	+
4	México	30	43%	+	Yo	26	19%	+
5	Raíces	28	41%	+	Tranquilo(a)	24	18%	+
6	Respetada	27	39%	+	Amable	22	16%	+
7	Trabajador (a)	27	39%	+				
8	Amigable	25	36%	+				

5.4.4 PDF y PG

Con respecto al nodo “Mi identidad es”, en la Tabla 18 se puede apreciar que son un total de 11 y 6 palabras definidoras en el núcleo de la red para el grupo PDF y PG respectivamente.

En la Tabla 18 se observa que para estos dos grupos, la palabra con mayor PS es **única**, y de hecho es la única palabra definidora que coincide en ambos grupos, tiene una carga afectiva positiva. El núcleo de la red del grupo de PDF contiene más palabras definidoras por su PS, donde la mayoría tienen carga afectiva positiva, y las palabras **reconocible**, **costumbres** y **diferente** son neutrales.

De acuerdo con el total de palabras definidoras (n=188) dichas tanto en el grupo de PDF como en PG, el Índice de Consenso Grupal fue de 10.10% (n=19).

Tabla 18

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en PDF y PG.

No.	PDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	114	100%	+	Única	136	100%	+
2	Tradición	41	36%	+	Alegre	49	36%	+
3	Reconocible	34	30%	Neutral	Feliz	38	28%	+
4	México	33	29%	+	Yo	26	19%	+
5	Seguridad	25	22%	+	Tranquilo(a)	24	18%	+
6	Cultura	23	20%	+	Amable	22	16%	+
7	Libertad	23	20%	+				
8	Costumbres	21	18%	Neutral				
9	Diferente	20	18%	Neutral				
10	Humilde	19	17%	+				
11	Nacionalista	19	17%	+				

5.4.5 BDC y PG

Para el nodo “Mi identidad es”, se puede ver en la Tabla 19 que son 7 y 6 palabras definidoras para el núcleo de la red del grupo PDC y PG, respectivamente.

La comparación entre estos dos grupos que se aprecia en la Tabla 19 muestra que la única palabra definidora que coincide en sus núcleos de la red para el nodo “Mi identidad es” es la palabra **única**, la cual en ambos grupos, es la de mayor PS.

Según el total de palabras definidoras dichas en ambos grupos (n=221), se obtuvo el Índice de Consenso Grupal el cual fue de 8.59% (n=19).

Tabla 19

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en BDC y PG

No	BDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	87	100%	+	Única	136	100%	+
2	Mexicana (o)	59	68%	+	Alegre	49	36%	+
3	Especial	50	57%	+	Feliz	38	28%	+
4	Bailarín(a)	35	40%	+	Yo	26	19%	+
5	Compleja	32	37%	Neutral	Tranquilo(a)	24	18%	+
6	Propia	24	28%	Neutral	Amable	22	16%	+
7	Importante	23	26%	+				

5.4.6 BDF y PG

Se puede apreciar que son 6 palabras definidoras para cada núcleo de la red en cada grupo con respecto al nodo “Mi identidad es”. En estos dos grupos, la palabra con mayor PS es **única**, además las únicas palabras que coinciden entre grupos son **única** y **alegre**, ambas con carga afectiva positiva (ver Tabla 20). Cabe destacar que en ambos grupos, todas las palabras definidoras tienen cargas afectivas positivas.

De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas en ambos grupos (n=189), el Índice de Consenso Grupal se obtuvo de 11.11% (n=21).

Tabla 20

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Mi identidad es**, en BDF y PG.

No.	BDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Única	100	100%	+	Única	136	100%	+
2	Fuerte	41	41%	+	Alegre	49	36%	+
3	Mexicana (o)	34	34%	+	Feliz	38	28%	+
4	Alegre	31	31%	+	Yo	26	19%	+
5	Importante	25	25%	+	Tranquilo(a)	24	18%	+
6	México	18	18%	+	Amable	22	16%	+

5.4.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo “Mi identidad es” en los cinco grupos.

En todos los grupos, la palabra definidora con mayor peso semántico como respuesta a “Mi identidad es”, fue **única**. Las palabras definidoras de **México y mexicano(a)** aparece en todos los grupos, excepto en PG. Cabe destacar también que tanto para BDC, cómo para BDF, la palabra definidora **importante** aparece en sus respectivos núcleos de la red y en el resto de los grupos no es así.

Alegre como palabra definidora aparece en PDC, BDF y PG. El resto de las palabras definidoras no coinciden entre grupos. Ninguna de las palabras definidoras en los núcleos de la red de los diferentes grupos tiene carga afectiva negativa.

Con respecto al al Índice de Consenso Grupal entre grupos, el índice más bajo se dió entre BDC y PG, 8.59%, luego entre el PDF y PG 10.10% seguido de BDC y BDF, 11.04 %.

5.5 Comparaciones en el Núcleo de la Red del nodo “Ser Mexicano(a) es” entre grupos.

5.5.1 PDC y PDF

El núcleo de la red del nodo “Ser Mexicano(a) es” del PDC está integrado por 7 palabras, y el núcleo de la red para el mismo nodo pero del PDF se conforma de 11 palabras. Ambos grupos consideran que “Ser Mexicano(a) es” **orgullo**. Esta palabra es la que tiene el PS más alto en ambos grupos (ver Tabla 21).

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.800$; $\text{sig.}=200$).

En la Tabla 21 se muestran diferencias y similitudes en las palabras definidoras que componen los núcleos de la red en ambos grupos. Para PDC y PDF, ser mexicano es **orgullo, alegría, identidad, cultura** y ser **trabajador(a)**. De las palabras anteriores, todas tienen carga afectiva positiva, excepto **orgullo**, ésta palabra es neutral. Las diferencias son que el grupo PDF afirma que ser mexicano es **tradición, único, pertenencia, luchar, amistad** y

bello/bonito/lindo; en núcleo de la red de PDC, no se incluyen estas palabras definidoras. El grupo PDC, además de las palabras que coinciden con PDF, considera que ser mexicano es **diversidad** y es **especial**.

De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas en ambos grupos para el nodo “Ser Mexicano es” (n=159), el Índice de Consenso Grupal fue de 17.6% (n=28).

Tabla 21

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el PDC y PDF.

No.	PDC				PDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	159	100%	Neutral	Orgullo	167	100%	Neutral
2	Identidad	60	38%	+	Alegría	61	37%	+
3	Alegría	50	31%	+	Identidad	49	29%	+
4	Cultura	43	27%	+	Tradicional/Tradición	46	28%	+
5	Trabajador (a)	28	18%	+	Único	44	26%	+
6	Diversidad	26	16%	+	Cultura	31	19%	+
7	Especial	25	16%	+	Pertenencia	31	19%	Neutral
8					Luchar	27	16%	+
9					Trabajador	24	14%	+
10					Amistad	22	13%	+
11					Bello/Bonito/Lindo	22	13%	+

5.5.2 BDC y BDF

En la Tabla 22 se muestra que el núcleo de la red del nodo “Ser Mexicano(a) es” del BDC está integrado por 8 palabras, y el núcleo de la red para el mismo nodo pero del BDF se conforma de 11 palabras. Tanto para BDC como para BDF, ser mexicano(a) es principalmente un **orgullo** (según el PS).

Además, ambos grupos consideran que ser mexicano es, además de un **orgullo**, **alegría**, **identidad** y **único**. Estas palabras definidoras tienen carga afectiva positiva, excepto **orgullo**, la cual es neutral. Además de las palabras compartidas con el núcleo de la red de BDF, para BDC ser mexicano es **trabajo**, **nacionalidad**, **apasionados** y **amabilidad**; mientras que para

el grupo de BDF es **bailar, felicidad, pasión, vivir, amor, fortaleza y luchar**. Todas las palabras anteriores tienen carga afectiva positiva.

De acuerdo con el total de palabras definidoras (n=169) dichas tanto en BDC como en BDF para el nodo “Ser Mexicano es”, el Índice de Consenso Grupal fue de 11.83% (n=20).

Tabla 22

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el BDC y BDF.

No.	BDC				BDF			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	114	100%	Neutral	Orgullo	108	100%	Neutral
2	Identidad	38	33%	+	Alegría	77	71%	+
3	Único	30	26%	+	Identidad	49	45%	+
4	Trabajo	29	25%	+	Bailar	33	31%	+
5	Nacionalidad	27	24%	+	Único	30	28%	+
6	Alegría	24	21%	+	Felicidad	29	27%	+
7	Apasionados	24	21%	+	Pasión	25	23%	+
8	Amabilidad	23	20%	+	Vivir	24	22%	+
9					Amor	22	20%	+
10					Fortaleza	22	20%	+
11					Luchar	21	19%	+

5.5.3 PDC y PG

El núcleo de la red del nodo “Ser Mexicano(a) es” del PDC está integrado por 7 palabras, y el núcleo de la red para el mismo nodo pero de PG se conforma de 8 palabras. En la Tabla 23 se observa que para PG, la palabra con mayor PS es **único** y para PDC es **orgullo**. La palabra **único** tiene carga afectiva positiva y **orgullo** es neutral.

La comparación de las palabras definidoras que conforman los núcleos de la red de cada grupo muestra que ambos grupos piensan que ser mexicano es **orgullo, alegría y cultura**. Sin embargo para PDC, ser mexicano es también **identidad, ser trabajador(a), diversidad y especial**, estas palabras no se encuentran en PG. De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas tanto en el grupo de PDC como en PG (n=172), se obtuvo un Índice de Consenso Grupal de 19.18% (n=33).

Tabla 23

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el PDC y PG.

No.	PDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	159	100%	Neutral	Único	91	100%	+
2	Identidad	60	38%	+	Orgullo	80	88%	Neutral
3	Alegría	50	31%	+	Alegría	70	77%	+
4	Cultura	43	27%	+	Cultura	49	54%	+
5	Trabajador (a)	28	18%	+	Solidaridad	44	48%	+
6	Diversidad	26	16%	+	Diversión	41	45%	+
7	Especial	25	16%	+	Amor	34	37%	+
8					Bello/Bonito/Lindo	34	37%	+

5.5.4 PDF y PG

Con respecto al nodo “Ser Mexicano(a) es”, son 11 y 8 palabras definidoras en el núcleo de la red para el grupo PDF y PG, respectivamente. La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.700$; $\text{sig}=.188$), pero a continuación se describen algunas similitudes y diferencias resultado de la comparación de los núcleos de la red que se observan en la Tabla 24.

Hay cuatro palabras definidoras que coinciden en los núcleos de la red de ambos grupos con respecto a ser mexicano(a), éstas son **orgullo**, **alegría**, **único** y **bello/bonito/lindo**. Las palabras definidoras anteriores tienen carga afectiva positiva, excepto **orgullo**, cuya carga afectiva es neutral. De acuerdo con el total de palabras definidoras dichas en ambos grupos ($n=161$), el Índice de Consenso Grupal es de 16.77% ($n=27$).

Tabla 24

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el PDF y PG.

No.	PDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	167	100%	Neutral	Único	91	100%	+
2	Alegría	61	37%	+	Orgullo	80	88%	Neutral
3	Identidad	49	29%	+	Alegría	70	77%	+
4	Tradicional/Tradición	46	28%	+	Cultura	49	54%	+

5	Único	44	26%	+	Solidaridad	44	48%	+
6	Cultura	31	19%	+	Diversión	41	45%	+
7	Pertenencia	31	19%	Neutral	Amor	34	37%	+
8	Luchar	27	16%	+	Bello/Bonito/Lindo	34	37%	+
9	Trabajador	24	14%	+				
10	Amistad	22	13%	+				
11	Bello/Bonito/Lindo	22	13%	+				

5.5.5 BDC y PG

La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.500$; $\text{sig}=.667$), sin embargo hay diferencias que se pueden ver en la Tabla 25; de inicio son 8 palabras las que componen los núcleos de la red tanto de BDC como de PG para el nodo “Ser mexicano(a) es”.

Además, la palabra **orgullo** tiene el mayor PS en el grupo de BDC, mientras que la palabra con mayor PS en PG fue **único**. La palabra con mayor PS luego de **orgullo** en el BDC es **identidad**; ésta palabra no aparece en el núcleo de la red de PG. Ambos grupos han dicho que ser mexicano(a) es **orgullo**, **único** y **alegría**. Todas las palabras definidoras de ambos núcleos de la red tienen carga afectiva positiva, excepto **orgullo**, que es neutral.

Se obtuvo el Índice de Consenso Grupal y el 100% fue un total de 178 palabras definidoras por los dos grupos y hubo 28 palabras duplicadas, de éste modo, el Índice de Consenso Grupal fue de 15.73%.

Tabla 25

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las palabras definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el BDC y PG.

No.	BDC				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	114	100%	Neutral	Único	91	100%	+
2	Identidad	38	33%	+	Orgullo	80	88%	Neutral
3	Único	30	26%	+	Alegría	70	77%	+
4	Trabajo	29	25%	+	Cultura	49	54%	+
5	Nacionalidad	27	24%	+	Solidaridad	44	48%	+
6	Alegría	24	21%	+	Diversión	41	45%	+
7	Apasionados	24	21%	+	Amor	34	37%	+

5.5.6 BDF y PG

Son 11 palabras las que componen el núcleo de la red de BDF y 8 las que corresponden al Núcleo de la Red del PG para el nodo “Ser mexicano es”. La correlación de Spearman no mostró valores estadísticamente significativos ($\rho=.400$; $\text{sig}=.600$), pero las diferencias que se destacan son que en BDF la palabra con mayor PS es **orgullo**, mientras que en PG es **único** (ver Tabla 26).

En la Tabla 26 se observa que para los BDF, ser mexicano(a) es **identidad, bailar, felicidad, pasión, vivir, fortaleza y luchar**; ninguna de éstas palabras aparece en la lista de las palabras definidoras del núcleo de la red de PG. Para PG, ser mexicano(a) es **cultura, solidaridad y diversión**, estas palabras no conforman el núcleo de la red de BDF. Ambos grupos coinciden en que ser mexicano(a) es **orgullo, alegría, único y amor**. Todas las palabras definidoras anteriores tienen carga afectiva positiva, excepto **orgullo**, la cual es neutral. Se obtuvo el Índice de Consenso Grupal y el 100% fue un total de 164 palabras definidoras por los dos grupos y hubo 25 palabras duplicadas, de este modo, el Índice de Consenso Grupal fue de 15.24%.

Tabla 26

Peso Semántico, Distancia Semántica Cuantitativa y Carga Afectiva de las definidoras que conforman el núcleo de la red del nodo **Ser mexicano(a) es**, en el BDF y PG.

No	BDF				PG			
	Conceptos	PS	DSC	CA	Conceptos	PS	DSC	CA
1	Orgullo	108	100%	Neutral	Único	91	100%	+
2	Alegría	77	71%	+	Orgullo	80	88%	Neutral
3	Identidad	49	45%	+	Alegría	70	77%	+
4	Bailar	33	31%	+	Cultura	49	54%	+
5	Único	30	28%	+	Solidaridad	44	48%	+
6	Felicidad	29	27%	+	Diversión	41	45%	+
7	Pasión	25	23%	+	Amor	34	37%	+
8	Vivir	24	22%	+	Bello/Bonito/Lindo	34	37%	+
9	Amor	22	20%	+				
10	Fortaleza	22	20%	+				
11	Luchar	21	19%	+				

5.5.7 Síntesis de los resultados del significado del nodo "Ser Mexicano(a) es" entre grupos

Para todos los grupos, con excepción de PG, ser mexicano(a) es principalmente **orgullo**, pues esta fue la palabra definidora con mayor peso semántico. Para PG la palabra con mayor peso semántico fue **único** y esta palabra definidora se encuentra en todos los Núcleos de la Red de todos los grupos, excepto en PDC. Para todos los grupos, excepto para PG, ser mexicano(a) es **identidad**. Por otro lado, toda la población define que ser mexicano(a) es **alegría y/o felicidad**, sin embargo **alegría** tiene el peso semántico más alto en el grupo de BDF.

BDF escribieron que ser mexicano(a) es **bailar**; además las palabras definidoras **pasión y/o apasionado** se encuentran sólo en los núcleos de la red de BDF y BDC. Sólo para el PDF ser mexicano(a) es **tradición y pertenencia**.

Las palabras definidoras de **bello/bonito/lindo** aparecen sólo en PDF y en PG y para el PDF y BDF ser mexicano(a) es **luchar**. Ninguna de las palabras definidoras que integran los Núcleos de la Red de los grupos tiene carga afectiva negativa. En cuanto al Índice de Consenso Grupal entre grupos, el índice más bajo se dió entre BDC y BDF, 11.83%, seguido de BDF y PG 15.24%.

5.6 Estado de ánimo PDF y PDC

El estado de ánimo se evaluó en PDF y PDC después de haber apreciado un espectáculo de estos géneros dancísticos. En el grupo de PDF predominó ausencia de la tristeza, el enfado, el enojo y la intranquilidad; también predominó el sentirse muy alegres y contentos.

El 82.10% del total de participantes que conformaron éste grupo reportaron sentirse nada tristes, el 75% dijo sentirse nada enfadados y nada enojados; el 53% reporto sentirse nada aburridos y nada intranquilos. Por el contrario, el 60.7% reportaron sentirse muy contentos y el 53% dijo sentirse muy alegres. Por otro lado, el 28.5% se sintieron muy relajados y el 25% dijo sentirse alertas (Fig.4).

Estado de ánimo de PDF

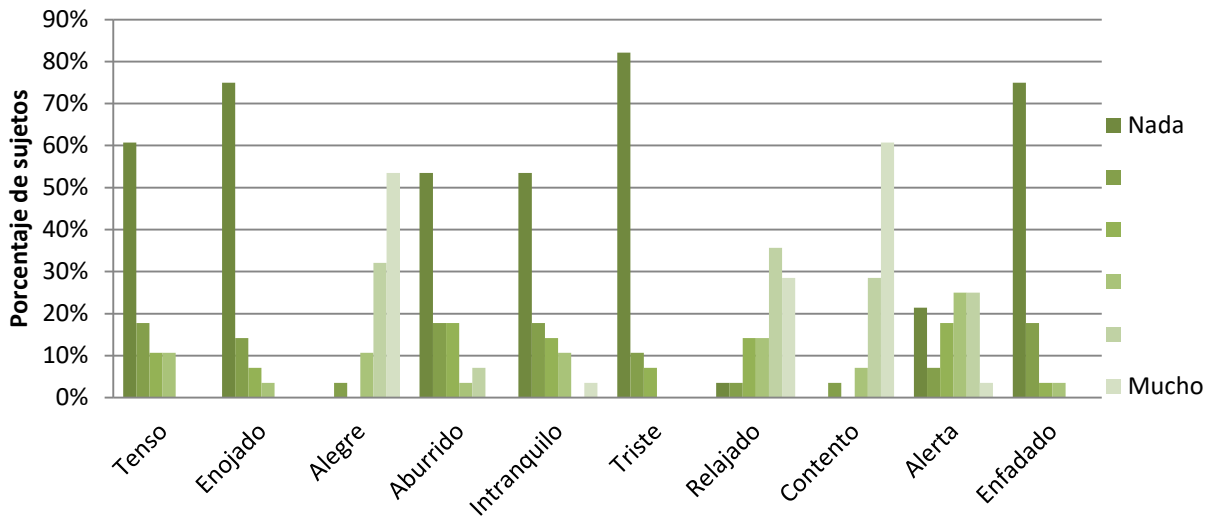


Fig.4. Estado de ánimo del público después de apreciar un espectáculo de danza folklórica mexicana.

En PDC también predominó la ausencia de la tristeza, el enfado y el enojo; destacó el sentirse muy alegres y muy contentos después de ver el espectáculo de danza clásica.

El 70.9% del total de los participantes de éste grupo reportaron ausencia de enfadado y enojo, el 64.5% reportó ausencia de tristeza. El 51.6% dijo sentirse nada aburridos, y el 45% dijo sentirse nada tensos, además el 38.7% reportaron sentirse nada intranquilos. Por el contrario, el 48.3% del total de los participantes, reportó sentirse muy contentos y el 45% dijo sentirse muy alegres, además el 25.8% reportó sentirse muy relajados, el 25.8% dijo sentirse poco alertas (Fig. 5).

Estado de ánimo de PDC

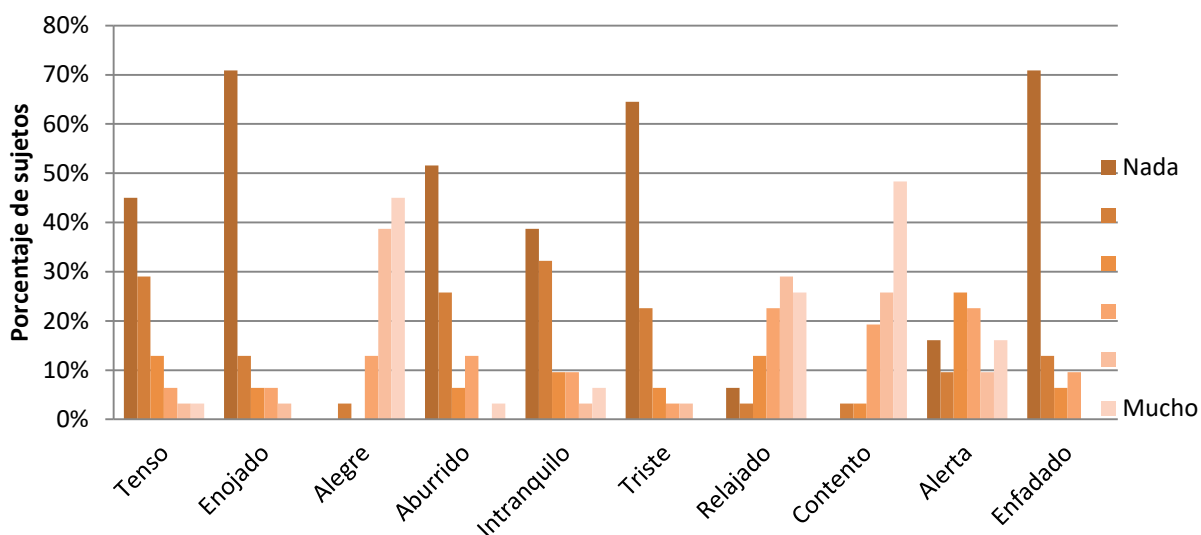


Fig.5. Estado de ánimo del público después de apreciar un espectáculo de danza clásica.

5.7 Diferencias en empatía a través de un análisis *t* - Student

5.7.1 Diferencias en empatía en cuatro grupos, comparados con el grupo control

Después de un análisis *t* – student, en la evaluación de la empatía utilizando la EASE de Díaz Loving et al., (1986), PDC, PDF y BDF mostraron ser diferentes respecto de PG, en el factor de perturbación propia, y BDC además de ser diferentes en perturbación propia, también lo fueron en el factor de compasión empática con respecto a PG.

En la Tabla 27 se muestran las diferencias significativas al nivel de 0.05 en PDC y PG ($t(60) = 2.161, p < 0.05$) y PDF y PG ($t(57) = 2.248, p < 0.05$). Por otro lado, en BDC y BDF se encontraron diferencias significativas al nivel de 0.01, contrastando sus medias con PG: BDC y PG ($t(55) = 4.217, p < 0.01$) y BDF y PG ($t(55) = 3.549, p < 0.01$).

Entre BDC y PG hubo diferencias significativas en el factor de compasión empática ($t(55) = 2.489, p < 0.05$), ver Tabla 27.

Tabla 27

Diferencias en empatía entre PDC, PDF, BDC y BDF, en contraste con PG, evaluada con EASE de Díaz Loving et al., (1986).

Grupos	Compasión Empática			Perturbación Propia			Empatía Cognoscitiva			Indiferencia a los demás		
	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>
PDC	51.064	0.227	0.821	40.323	2.161	0.035*	36.032	0.55	0.585	14.323	-1.919	0.06
PG	50.4834			33.484			35			16.129		
PDF	53.071	1.115	0.27	40.679	2.248	0.028*	34.964	-0.02	0.985	14.179	-1.748	0.086
PG	50.484			33.484			35			16.129		
BDC	56.77	2.489	0.016*	47.961	4.217	0.000**	36.231	0.628	0.533	14.5	-1.858	0.069
PG	50.484			33.484			35			16.129		
BDF	53.615	1.313	0.195	44.038	3.549	0.001**	34.961	-0.02	0.984	15.577	-0.6	0.551
PG	50.484			33.484			35			16.129		

* $p \leq 0.05$.

** $p \leq 0.01$.

5.7.2 Diferencias en empatía entre el público y bailarines.

Las comparaciones entre PDC y PDF, y BDC y BDF dio como resultado dos diferencias significativas, entre PDC y BDC, donde PDC mostró ser significativamente diferente ($t(55) = -2.343, p < 0.05$) a BDC en el factor de compasión empática y en el factor de perturbación propia ($t(55) = -2.077, p < 0.05$), lo cual se muestra en la Tabla 28.

Tabla 28

Diferencias en empatía entre grupos, evaluada con EASE de Díaz Loving et al., (1986).

Grupos	Compasión Empática			Perturbación Propia			Empatía Cognoscitiva			Indiferencia a los demás		
	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>	Media	<i>t</i>	<i>p</i>
PDC	51.064	-2.343	0.023*	40.323	-2.077	0.043*	36.032	-0.102	0.919	14.323	-0.175	0.862
BDC	56.769			47.961			36.231			14.5		
PDC	51.064	-1.114	0.27	40.323	-1.142	0.258	36.032	0.564	0.575	14.323	-1.193	0.238
BDF	53.615			44.038			34.961			15.577		

PDC	51.064	-0.9	0.372	40.323	-0.103	0.918	36.032	0.551	0.584	14.323	0.118	0.906
PDF	53.071			40.679			34.964			14.179		
PDF	53.071	-1.769	0.083	40.679	-1.948	0.057	34.964	-0.627	0.533	14.179	-0.267	0.791
BDC	56.769			47.961			36.231			14.5		
PDF	53.071	-0.286	0.776	40.679	-1.027	0.309	34.964	0.001	0.999	14.170	-1.127	0.265
BDF	53.615			44.038			34.961			15.577		
BDC	56.769	1.475	0.147	47.961	1.112	0.271	36.231	0.646	0.521	14.5	-1.091	0.28
BDF	53.615			44.038			34.961			15.577		

*p ≤ 0.05.

**p ≤ 0.01.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Veo la danza como una comunicación entre cuerpo y alma para expresar lo que está demasiado profundo para encontrar palabras.

Ruth St. Denis.

A través de las palabras definidoras dichas por los integrantes de cada grupo, se encontró el significado que tienen de México, su cultura, su identidad, y lo que significa para ellos ser mexicanos o mexicanas.

De acuerdo con los resultados, existe una diferencia importante con respecto a lo que significa México para BDF en contraste con el resto de los grupos, porque BDF define a México principalmente como **colorido** y para el resto de los grupos, México es principalmente **cultura**.

Para explicar este resultado, se debe recordar que el grupo de BDF está mayormente involucrado y comprometido con la danza folklórica mexicana porque el 76.9% de ellos reportaron ensayar más de 10 horas por semana, además tienen en promedio 139 meses de experiencia practicando este género dancístico, y ambas cifras rebasan las de BDC. Estas características propias del grupo de BDF han propiciado que su repertorio y conocimiento sobre las danzas y bailes tradicionales del país, sea más amplio que en cualquiera de los otros que conforman la investigación y por consiguiente tienen una compilación más extensa de las expresiones, formas, aspectos y colores que constituyen lo mexicano.

La riqueza natural y cultural de México es extensa; por ejemplo, en las festividades mexicanas, las danzas, la música, los rituales, la comida, las vestimentas típicas, y en todos ellos el colorido que los acompaña, se convierte en una característica muy representativa para quienes han estado más cerca de este tipo de actividades tradicionales y culturales.

Es precisamente en las festividades mexicanas, donde con frecuencia acuden distintos grupos de danza folklórica mexicana para formar parte de los atractivos que las conforman. El bailarín o bailarina de danza folklórica mexicana sabe que habrá color antes, durante y después de su ejecución dancística; color en el maquillaje, color en el vestuario y la utilería, color en el escenario, luces y escenografía; la gama de colores es amplia.

México es un país colorido. La apariencia de las calles, los adornos en las festividades tradicionales, todos los trajes típicos, los sabores y los paisajes se ensamblan para demostrar que es cierto. Además, el simbolismo de los colores está basado en observaciones y conocimientos milenarios y forma parte esencial de los ritos y ceremonias y de sus expresiones exotéricas: el canto, la música y la danza (Martí, 1960).

Tener presente las características y detalles que representan a México, tal y como BDF hace, significa identificar y enfocar en cada composición de cada representación cultural, los colores que visten y constituyen lo llamativo de este país.

También se encontró que además de que México sea **colorido** para BDF, también es **identidad, historia y folklore**. Con este resultado se puede afirmar que el folklore tiene una función muy importante para quienes se han relacionado con él, pues ha servido para que esta población se identifique y se reconozca dentro de una misma cultura, encontrando el significado de México a partir de los aspectos de la nación (Pinzón, 1975). Es precisamente el hecho de estar más involucrados con las actividades tradicionales que culturalmente México ofrece, lo que pareciera que crea un significado especial y diferente al resto de los grupos sobre lo que significa México para ellos.

La manera en cómo se está construyendo la definición de México tiene que ver con una cuestión culturalmente establecida, y es producto de la identificación que los individuos tienen con respecto a un grupo o categoría. Lo anterior quiere decir que en BDF, el país les otorga identidad, una identidad compartida; comprenden, valoran y adquieren las características que son representativas de México, haciéndolas propias, lo cual significa que este grupo conoce y comparte el modelo cultural que ofrece la nación.

Identidad, historia y folklore son tres palabras que evidencian que en BDF hay una relación más estrecha con las características que dan valor a la cultura mexicana: la historia y el

folklore; sugiriendo que existe un apego importante hacia los aspectos que dan significado a lo que es culturalmente mexicano, los cuales son los que elevan el reconocimiento de lo propio y representativo de México y conforman su identidad.

El resto de los grupos que coincidieron con el pensamiento de que México es principalmente **cultura**, revela que entre todos los grupos, no obstante sus características particulares, comparten un reconocimiento recíproco y similar ante la concepción sobre su nación. México es un país con gran densidad cultural y ha sido reconocido internacionalmente por la originalidad de su cultura y su identidad, esta realidad se ha transmitido entre los mexicanos y ha elevado su valor entre toda la población, de modo que es una característica muy importante del país.

En los resultados se encuentra que en el grupo de BDC externalizan en la séptima posición que México es **pobre**, con un PS de 33. **Pobre** es una palabra con connotación negativa, sin embargo es la única palabra de este estilo dentro del núcleo de la red de BDC; es importante mencionar que en ellos también están las palabras **rico** y **único**, las cuales no están en ningún otro grupo para definir a México. Además, en PDC no existen más palabras con carga negativa, esto muestra que en los grupos de danza clásica, bailarines o público, predomina la actitud positiva hacia México, mucho más que la negativa.

También se encontró a través del índice de consenso grupal, que la coincidencia más baja de palabras para dar significado a México fue entre BDF y PG, esto indica que existe discrepancia en la construcción del significado de México entre ellos, mientras que BDF se enfoca en los elementos que constituyen la cultura, mostrando afecto positivo por su pertenencia con lo mexicano, PG no lo expresa así.

Los resultados también mostraron que para todos los grupos, México es **alegre, bello, bonito** o **lindo, grande**, y **tradicción** o **tradicional**; sin embargo, sólo en el grupo PG México es **corrupto** e **ignorante**, donde la primera palabra ocupa la segunda posición con un PS de 98 y la segunda palabra ocupa la décima posición con un PS de 35, ambas palabras tienen carga afectiva negativa.

Pareciera que el hecho de relacionarse ya no sólo con una actividad cultural representativa de la nación como lo es la danza folklórica mexicana, sino por el hecho de practicar o apreciar

un espectáculo artístico, funciona como un antídoto contra el pensamiento negativo, o una inyección de optimismo para el pensamiento.

Este efecto que funciona como una especie de barrera que evita que el significado de México sea un significado negativo, se apega a la evidencia que existe de los beneficios que surgen a partir de ver o practicar algún tipo de arte escénico donde predomina el cuerpo en movimiento acompañado de música.

A través de la ciencia se ha comprobado que las personas que practican con frecuencia algún tipo de baile, tienen niveles más altos de serotonina y de la hormona arginina-vasopresina, que son sustancias vinculadas con la destreza para la comunicación, la afectividad, el bienestar y el buen humor (Verghese et al., 2003). En la investigación de Aragón y Villén (2013), se encontró que apreciar algún tipo de arte escénico genera bienestar y mejora el estado de ánimo.

La relación que existe entre BDC, PDC, BDF y PDF con lo artístico y escénico, les permite alcanzar un estado de ánimo positivo que logra moldear su pensamiento de forma que generen un pensamiento más optimista, con ideas positivas acerca de determinadas cosas; en esta investigación la evidencia fueron las palabras definidoras para el significado de México.

Por otro lado, para definir el concepto cultura, los resultados han mostrado que hay una similitud entre los cinco grupos. Para todos ellos, su cultura es **única, diversa, colorida y rica**. Estas similitudes dan cuenta de que aún con características distintas entre los grupos, en todos ellos existe la capacidad para reconocerse y saberse dentro de una misma cultura, una cultura que los acompaña históricamente, una cultura que conocen y que reconocen como propia, que la adoptan y la comparten, logrando así una definición similar que se traduce en una comprensión similar de la realidad, y de los componentes que la conforman.

Igualmente, en las palabras para definir el concepto cultura, hay una diferencia en las palabras definidoras entre BDC y BDF ya que los últimos la describen como **hermosa, bella, bonita o linda y tradicional o tradición** ninguna de las palabras anteriores está en el núcleo de la red de BDC.

Las palabras definidoras expresadas en BDF, además de subrayar una diferencia entre grupos, aportan evidencia a la afirmación de Maldonado (1997) que dice que si el individuo acepta y comparte, aunque sea de manera parcial, los modelos culturales de los grupos o colectivos en cuestión, existirá una relación emocional entre el individuo y el modelo cultural que está aceptando y asumiendo como propio. Por ello, como consecuencia de sentirse miembros de un grupo, y compartir los contenidos que caracterizan al mismo, BDF han expresado que su cultura es **hermosa, bella, bonita o linda y tradicional o tradición**.

La presencia de estas palabras no sólo propone que entre BDF hay un reconocimiento recíproco en cuanto a su cultura, también sugiere que tienen mayor apego o cercanía con la cultura mexicana; este vínculo con los aspectos que forman la cultura, no es forzado ni mucho menos obligado, sino que se trata de un vínculo formado muy a convicción y decisión de cada bailarín.

Para que un individuo baile necesita principalmente, tener ganas de bailar, querer experimentar una sensación de bienestar y alegría. Bailar es una actividad que se hace principalmente por amor, por el placer de hacerlo, y si se le toma más en serio, va transformándose en una disciplina con otras exigencias, pero jamás se desprende del amor que le dio su origen.

Por esta razón, ejecutar las danzas y bailes tradicionales de la propia nación, además de que el acto es en sí mismo un incentivo para su ejecución, genera un amor especial del ejecutante hacia su cultura, porque es precisamente la cultura lo que se representa en la danza folklórica mexicana.

Asimismo, es importante mencionar que PG también califica cómo **hermosa, bella, bonita o linda** a su cultura, ello demuestra que si bien la cohesión hacia su país y los elementos que lo componen no es tan fuerte en comparación con BDF o PDF, los integrantes de PG no son ajenos a la evidente belleza y complejidad de la cultura mexicana.

Con respecto a la definición de identidad, los resultados que se obtuvieron muestran que en todos los grupos han dicho que su identidad es principalmente **única**. Esto quiere decir que todos los participantes de esta investigación priorizan que la identidad es un proceso en dónde cada quien se define como un ser distinto a los demás. Que su identidad sea **única**, supone

que destacan lo particularmente propio y por consiguiente priorizan atributos distintivos que los separa y distingue del resto. Sin embargo, la identidad no es simplemente subrayar aquellas características que hacen diferentes a unos de otros, sino que la identidad consiste también en enfatizar la presencia de elementos socialmente compartidos (Giménez, 2010).

Al respecto, los resultados muestran que **México y mexicano(a)** son palabras que todos los grupos, excepto PG, utilizan para definir su identidad. Esto muestra que los integrantes del grupo PG no priorizan el verse a sí mismos como similares, y por consiguiente no generan una definición colectiva, descartando su pertenencia al colectivo mexicano. Lo anterior no quiere decir que los integrantes de PG no conozcan el bagaje cultural que está instaurado en la sociedad mexicana, sino que más bien no ha habido adhesión hacia él, o por lo menos no la suficiente como para externarlo.

De hecho, las palabras que conforman el núcleo de la red de PG para definir su identidad, son palabras que refieren a atributos particularizantes, individuales, no compartidos y estas palabras son: **única, alegre, feliz, tranquilo(a) y amable.**

Estos resultados para definir el concepto identidad revelan que todos los grupos, excepto PG definen su identidad con palabras que hacen referencia a algún elemento cohesionador, o de rasgos distintivos compartidos, lo cual muestra en estos grupos consideran la importancia de incorporar en su identidad los atributos que son valorizados y compartidos en un colectivo, algo que en PG evidentemente no sucede.

De acuerdo con Brown y Parsons (2008), mediante el baile hay un contacto directo con los demás, lo cual genera un grado de cohesión social haciendo que el grupo esté más unificado y mejor conectado, emocionalmente. Pero también, en la apreciación de un espectáculo de danza convergen emociones, suscitando una conexión emocional, dando lugar a un proceso de identificación y adhesión con lo que se observa. Al respecto, los resultados muestran una baja coincidencia entre PDF y PG en las palabras utilizadas para definir su identidad.

Precisamente, en PDF utilizan palabras como **tradicción, cultura, costumbres, alegre, diferente y nacionalista** para definir su identidad, que en contraste con PDC o PG, no se utilizan. Esto indica que PDF, reconoce, guarda en su pensamiento y expresa los aspectos

culturalmente asociados a su identidad, la cual reportan que en principio es única, pero también es compartida precisamente por los rasgos culturales que se comparten con el grupo.

El sentido de pertenencia hacia un grupo se ve reforzado por la cohesión social y en general BDC, PDC, BDF y PDF se destacan palabras que implican adherencia y aprobación del contexto socio-cultural y por consiguiente, un sentido de pertenencia hacia el colectivo mexicano.

Por otro lado, se encontró que sólo BDC y BDF describen su identidad como **importante**. Esto puede deberse a que en la formación de un bailarín confluyen una variedad de motivos, intenciones, razones y vivencias que configura, crea y consolida en ellos, diferentes identidades.

Consecuentemente, los bailarines resaltan la importancia de su identidad debido a que están expuestos frecuentemente a una serie de actividades socio-culturales que durante su interacción con los demás, dan cuenta de los rasgos que comparten con los integrantes de determinados grupos, distinguiendo en sí mismos, las diversas identidades que los constituyen, reconociendo así los grupos de los que son parte.

Con respecto al significado de ser mexicanos o mexicanas, los resultados muestran que todos los grupos han coincidido en que es **alegría** y/o **felicidad**, compartiendo ímpetu por saberse mexicanos. No obstante, todos los grupos excepto PG, coinciden en que ser mexicano o mexicana es principalmente **orgullo**.

Esto quiere decir que en general, en BDC, PDC, BDF y PDF aprueban y reconocen la validez cultural de las expresiones populares que conforman a su país, su cultura, su identidad y particularmente al hecho de ser mexicanos. Estos cuatro grupos aprecian y valoran su identidad nacional mexicana, sin importar las características que los hacen diferentes, externando que ser mexicanos es una cuestión de la que hay que enorgullecerse.

Además, para estos cuatro grupos con excepción de PG, ser mexicano o mexicana es **identidad**. Este resultado señala nuevamente la importancia que le dan a los rasgos distintivos que comparten dentro de la cultura mexicana, mismos que los definen y es algo que no sucede con PG.

Cabe destacar que, de acuerdo con el índice de consenso grupal entre grupos, la coincidencia más baja en las palabras para dar significado a ser mexicano(a) fue entre BDC y BDF, y luego entre BDF y PG. Este resultado apunta a que la danza folklórica mexicana es un factor importante de cohesión que conduce a la adquisición de actitudes relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que compartan elementos socioculturales permitiéndoles reconocerse los unos con los otros, haciendo cada vez mayor su sentido de pertenencia.

Una similitud interesante es que para BDC y BDF ser mexicano(a) es **pasión y/o apasionado**, son dos palabras que reflejan un mismo estilo de pensamiento, que por ser bailarines y ejercer la danza con entusiasmo, proyectaron su pasión hacia la descripción de ser mexicanos. En efecto, el mexicano es apasionado y entregado hacia gran variedad de situaciones, pero en ningún otro grupo aparecieron estas palabras.

Sólo para PDF, ser mexicano es **tradición y pertenencia**, lo cual sugiere que, así como reconocen y guardan en su pensamiento, expresando los aspectos culturalmente asociados a su identidad, igualmente se conectan e identifican con lo que aprecian, y lo retienen porque lo que admiran es justamente la historia del mexicano, su riqueza natural y cultural con estructura, secuencias y música, llevada a un escenario.

Los resultados obtenidos a partir de la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes Lagunes (1993), son evidencia de que los individuos que no están involucrados con la danza folklórica mexicana, ni con la danza clásica, tienen un pensamiento negativo hacia ciertos conceptos vinculados con su identidad nacional, destacando una postura individual, más que social con respecto a la nación y poco sentido de cohesión hacia la misma; no muestran relevancia ante los atributos de pertenencia social como mexicanos y no comparten determinados valores, aspectos y rasgos culturales de la nación, como lo hacen el resto de los grupos.

En la descripción de los conceptos se reflejan ciertos sentimientos negativos de inconformidad hacia su país. Si bien estos individuos se saben distintos de los demás, no logran compartir algunos de los aspectos culturales y sociales del colectivo –mexicanos-.

BDF y PDF organizaron su pensamiento con similitudes, de manera que la construcción de la definición de identidad nacional mexicana revela gran apego y cohesión del grupo hacia los modelos culturales de la nación a través de la danza folklórica mexicana.

Se concluye que la definición de identidad nacional mexicana se construye como resultado de que los individuos compartan y acepten los elementos culturales y sociales que caracterizan al colectivo mexicano.

Es imposible concebir la identidad nacional mexicana sin sentido de pertenencia hacia la nación propia y el sentido de pertenencia puede ser evocado por la socialización o por una manifestación cultural y la danza folklórica mexicana influencia tanto al contenido como a la forma en que las personas dotan de significado a los aspectos que constituyen su identidad nacional, además es un medio por el cual transita un flujo bidireccional de estados y emociones entre los bailarines y de bailarines hacia el público.

Los resultados con respecto al estado de ánimo muestran que en el grupo PDF reportaron sentirse muy alegres y muy contentos, ausentes de tristeza, enojo y enfado. Asimismo, dijeron sentirse nada aburridos ni intranquilos, luego de haber visto la presentación de danza folklórica mexicana.

Dentro de la literatura de la danza relacionada con los beneficios a la salud, hay investigaciones como la de Aragón y Villén (2013) que dan cuenta de los efectos positivos a nivel fisiológico y emocional que son propiciados por observar presentaciones artísticas, donde la danza y la música predominan. Este estudio sugiere que es posible modificar el estado de ánimo del espectador mediante la danza y la música, y propone incluir las artes escénicas en el estilo de vida de las personas para contribuir a su bienestar y equilibrio emocional.

Una presentación de danza folklórica mexicana expresa parte de la cultura mexicana ante un público igualmente mexicano, donde se crea una fuerte conexión entre los bailarines y los espectadores, convirtiendo tal espectáculo en un momento emocionante, conmovedor y placentero, que sensibiliza a los espectadores. Los resultados muestran que el público se fusionó con los bailarines, con su sentir, contagiándose de las emociones que expresan.

Por otro lado, el estado de ánimo que reportó PDC inmediatamente después de la presentación fue ausencia de enfado, enojo y tristeza. Además, cerca de la mitad de los espectadores reportaron sentirse muy contentos y muy alegres.

Los resultados obtenidos en el estado de ánimo en conjunto, son congruentes con la conceptualización de la empatía positiva de Preston y Hofelich (2012), considerándola como una expresión de felicidad o alegría que resulta de la comprensión del estado o condición emocional positiva de otra persona; es decir, a partir del afectivo positivo de otra persona, se activa un estado afectivo positivo similar en el observador.

Esta investigación encuentra que la danza en general sigue vigente como un medio para la comunicación y la convivencia. Puede ser utilizada para comunicar sentimientos, emociones e ideas, a partir de secuencias de movimientos al compás de un ritmo musical, propiciando satisfacción propia en los bailarines y entre el público que la aprecia, evocando distintas emociones, las cuales tienen un efecto positivo sobre el estado de ánimo de los espectadores.

De acuerdo con los resultados en empatía, en los cuatro grupos: PDC, BDC, PDF y BDF, se obtuvieron diferencias significativas con respecto a PG en el factor de perturbación propia, y de hecho, en BDC y BDF, la diferencia fue significativa al nivel de 0.01.

El grupo BDC, además del factor de perturbación propia, también mostró diferencias en el factor de compasión empática. Como se expuso en el capítulo 3, el factor de perturbación propia hace referencia a los sentimientos negativos en el observador provocados por el sufrimiento de otros, y el factor de compasión empática se refiere a los sentimientos de simpatía y compasión hacia otros (Díaz Loving et al., 1986).

Estos resultados sugieren que las personas que están involucradas con la danza, ya sea danza clásica o danza folklórica mexicana, experimentan con mayor facilidad determinados sentimientos asociados al sentir de otra persona; sean sentimientos como la ansiedad o tensión provocados por el sufrimiento de otros, o sean sentimientos de simpatía y compasión hacia otros.

Compartir a través de la danza, múltiples estados que incluyen acciones, sensaciones, emociones y la comprensión intencional y el reconocimiento en el observador de estos, los

cuales acompañan al movimiento del cuerpo, es también un medio para comprender la conducta humana (Decety, 2011).

Es importante reiterar que en BDC y BDF la diferencia con respecto a PG fue significativa al nivel de 0.01 en el factor de perturbación propia, lo cual sugiere que en los bailarines, su ejecución y constante entrenamiento para lograr un verdadero dominio de los gestos corporales y con ello la interrelación constante entre compañeros bailarines, les ha facilitado mayormente el experimentar estados emocionales a partir de percibir el estado emocional de otras personas.

Además, al momento de comparar los resultados de empatía entre el público y los bailarines, tanto de danza clásica como de danza folklórica mexicana, resultaron dos diferencias significativas entre PDC y BDC en el factor de compasión empática y en el de perturbación propia, donde los integrantes del grupo BDC tuvieron puntuaciones más altas en los dos factores con respecto a PDC.

Precisamente, la frecuencia de los ensayos podría originar mayor sensibilidad asociada con el vivenciar con facilidad sentimientos negativos provocados por el sufrimiento de otros, o estados afectivos positivos porque toda la acción y la energía representada durante la demostración de un espectáculo de danza implican necesariamente largos periodos de preparación donde los bailarines practican varias veces el movimiento al ritmo de la música y con él, perfeccionan también la intención y la finalidad emotiva de lo que bailan.

Estos resultados coinciden con la idea de que la empatía, como medio para incorporar en uno mismo, los estados de otro individuo, puede ser particularmente potente en situaciones que involucran el cuerpo humano en movimiento (Sevdalis & Raab, 2014).

Es un hecho que todas las personas nacen con una predisposición biológica a ser más o menos empáticos marcada por los genes, las hormonas y cómo se ha formado su cerebro, sin embargo, la educación recibida, las experiencias vividas, y el ambiente hacen que se desarrolle en mayor o en menor medida la capacidad de empatizar (Moya-Albiol, 2014).

Puesto que la empatía puede fomentarse, ésta investigación aporta evidencia a favor de los beneficios cognoscitivos y sociales implicados a partir de la apreciación y la ejecución de la

danza en general y la danza folklórica mexicana en particular, la cual pareciera que cultiva en el ser humano una sensibilidad que lo conduce a ser más empático. Además, la danza folklórica mexicana genera identificación y pertenencia por la similitud percibida entre sus integrantes con quienes comparten ciertas características.

Esta investigación contribuye al reconocimiento y a la revalorización de los aspectos que le dan identidad al mexicano. La danza folklórica mexicana, así como otros simbolismos mexicanos, son el orgullo de la nación; con ellos el pueblo se enlaza con el pasado, el presente y el futuro, por ello es importante conocer y convivir con aquello que se ha recibido como herencia y mientras haya un interés e involucramiento de la sociedad con estas actividades culturales y tradicionales, se conservarán y se mantendrán vivas.

Precisamente estos simbolismos, como la danza folklórica mexicana, sirven para revalorizar y re-significar el presente, porque nos dan identidad, porque constituyen un legado cultural.

Así como la identidad no se mantiene estática, la riqueza cultural de México se modifica para adaptarse a nuevas generaciones y seguir siendo relevante y, así como la danza folklórica mexicana debe ser difundida, cualquier otra expresión de arte mexicano también debe difundirse porque son actividades que se hacen con emotividad y conforman nuestra herencia cultural, con la cual el individuo se configura.

La presente investigación promueve el interés por conocer procesos identitarios y de cohesión social desde la ejecución y apreciación de actividades culturales y tradicionales de la nación, además, incorpora a la danza folklórica mexicana como una forma de aproximarse a dilucidar el significado psicológico de la identidad nacional mexicana y otros procesos que impliquen comunicación, afiliación, vinculación social, estados afectivos y acción social.

Por otro lado, realizar estudios psicofisiológicos dónde se utilice la danza para provocar reacciones fisiológicas podría ser una forma de extender la perspectiva de esta investigación, y además la danza se incorporaría a un campo de investigación con enfoque hacia la salud en general y emocional, en particular.

Para futuras investigaciones también sería útil investigar los mecanismos neurales de la danza asociados con el reconocimiento de emociones a través de ella, y ver si ésta capacidad empática puede ser vinculada con la comprensión y adhesión a la cultura de un país.

También se propone ampliar la investigación del significado psicológico del concepto de identidad nacional mexicana hacia otros posibles detonantes artísticos propios de la nación, para tener un panorama más amplio sobre la pluralidad de representaciones de “lo mexicano” y a través de ellas, extender, contrastar y complementar la definición de identidad nacional mexicana.

REFERENCIAS

- Aragón, L. C. y Villén B. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* 31(24), 141-148. Recuperado de http://www.retos.org/numero_24/141-148.pdf
- Arias, M. R. y Gómez C, J.C., (2016). *Análisis de Datos y Diseño en Psicología*, España: Centro de Estudios Financieros.
- Arteaga A. C. (2000). *Modernización agraria y construcción de identidades*, México: Plaza y Valdés.
- Barbosa, A. D. (2016). *Empatía y moralidad en jóvenes universitarios: una aproximación neurosocial* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Barnett, M., Howard, J., King, L., & Dino, G. (1980). Antecedents of empathy: Retrospective accounts of early socialization. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 6(3), 361-365. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/014616728063004>
- Brown S. y Parsons L. (2008). The Neuroscience of Dance. *Scientific American* 299(1), 78-83. doi:10.1038/scientificamerican0708-78
- Burkitt I. (2002). Complex emotions: Relations, feelings and images in emotional experience. In: Barbalet J (Ed.) *Emotions and Sociology* (pp. 151–168) Oxford: Blackwell
- Chamorro, J. A. (2003). *Guía Etnográfica para la investigación de la música y la danza tradicionales*. Guadalajara, México: CUAADUDG.
- Checa, G. M. *Manual Práctico de Psiquiatría Forense* (2011). Barcelona, España: El Sevier.
- Dallal, A. (1989). *La danza en México. Segunda parte: épocas prehispánica y colonial*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Dallal, A. (1993). *La danza contra la muerte*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Davis, M. H., (1983). Measuring individual differences in empathy: evidence for a multidimensional approach. *Journal of personality and Social Psychology*, 44, 113-126.
- Decety, J. (2011). Dissecting the neural mechanisms mediating empathy. *Emotion Review* 3, 92–108. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1754073910374662>
- Decety, J. & Jackson, P. H. (2004). The Functional Architecture of Human Empathy. *Behavioural and Cognitive Neuroscience Review*, 3(2), 71-100.
- Decety, J. & Lamm, C. (2006). Human Empathy Through the Lens of Social Neuroscience. *The Scientific World Journal*, 6, 1146-1163. doi: 10.1100/tsw.2006.221
- Díaz R. P., (2012). *Empatía y conducta prosocial en niños mexicanos de 18 meses* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Díaz-Loving, R., Andrade Palos, P., y Nadelsticher, M., A. (1986). Desarrollo de la Escala Multidimensional de Empatía (EASE). *Revista de Psicología Social y Personalidad*, II, 1, 1-12.
- Duan, C. (2000). Being empathic: The role of motivation to empathize and the nature of target emotions. *Motivation and Emotion*, 24(1), 29-49. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1005587525609>
- Encuesta de Consumo Cultural de la Ciudad de México (ENCCUM). (2015). México: Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. Recuperado de <http://www.cultura.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/57d/ae0/3ee/57dae03ee044f499541451.pdf>
- Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales (ENHPCC). (2010). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado de http://www.cultura.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

- Fisher, J. (2014). Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo. *Factótum* 12, 29-46
- Frith, C. D. & Frith U. (2006). The Neural Basis of Mentalizing. *Neuron*, 50(4), 531-534. doi: 10.1016/j.neuron.2006.05.001
- García, A. (2008). Identidades y Representaciones sociales: La construcción de las minorías. Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 18(2), 12- 18.
- Giménez, G. (2009). *Identidades Sociales*. México: Colección Intersecciones.
- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gladstein, G. A. (1984). The historical roots of contemporary empathy research. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 20, 38-59.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid: Taurus.
- Hanna, J. L. (1979). To dance is human: A theory of nonverbal communication. Chicago, Estados Unidos de América. *The University of Chicago Press* 30(3), 584-587. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/851611>
- Hernández, S. R., Fernández C. C., Baptista L. P. *Metodología de la investigación* (2014). México, McGraw Hill/Interamericana Editores.
- Hogg, M. A., y Vaughan, G. M. (2010). *Psicología Social*. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.
- Infante Del Rosal, F. (2013). Desarmando la emoción. Simpatía, empatía e identificación como formas relacionales. ResearchGate. Recuperado de <http://www.academia.edu/4774438/>
- Ito, S., M., E. (1997). *El estudio de los valores desde una perspectiva etno-socio-psicologica alcances y limitaciones*. (Tesis de Doctorado) Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

- Jiménez de Pomar, Esperanza. (1996). *Antecedentes de las danzas diversas del folklore mexicano*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Lazarus, R. S. (1991). Cognition and motivation in emotion. *American Psychologist*, 46(4), 352-367.
- López, M. B., Filippetti, V. A. y Richaud, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79929780004>
- Lubin, B., Zuckerman, M., Hanson, P. G., Armstrong, T., Rinck, C. M. & Seever, M. (1986) Reliability and Validity of the Multiple Affect Adjective Check List-Revised. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 8(2), 103-117.
- Maldonado, A. M. y Hernández A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 17(53), 229-251. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010
- Maldonado, P., K. (1997). *Identidad nacional: estudio transcultural entre México y Puerto Rico*. (Tesis de Doctorado) Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología.
- Markus, H., & Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for cognition, emotion, and motivation. *Psychological Review*, 98(2), 224-253.
- Martí, S. (1960). Simbolismo de los colores, deidades, números y rumbos. *Estudios de cultura náhuatl* 2, 93-127. Recuperado de <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn02/019.pdf>
- Moya-Albiol, L. (2014). *La empatía. Entenderla para entender a los demás*. España: Plataforma Editorial.
- Moya-Albiol, L., Herrero, N. y Bernal, M.C. (2010). Bases neuronales de la empatía. *Revista de Neurología*, 50(2), 89-100. Recuperado de

<https://log0paideia.files.wordpress.com/2011/01/bases-neuronales-de-la-empatc3ada.pdf>

- Nadelsticher M., A., Díaz-Loving, R, y Nina Estrella, R. (1983). La empatía ¿unidimensional o multidimensional? *Enseñanza e Investigación en Psicología IX*, 2(18). 247-253.
- Núñez M. (2006). *Bailes de Folklor Mexicano* Vol. 1 Editorial Trillas.
- Parga, P. (2004). *Cuerpo vestido de nación: Danza Folklórica y nacionalismo mexicano (1921-1939)*. México: CONACULTA- Fonca.
- Pinzón, M. D. (1975). *Folklore y nacionalismo* (Tesis de maestría). Instituto Nacional de Bellas Artes [Biblioteca CENIDI- Danza, José Limón].
- Piqueras I. A. (1996). *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*, Madrid, España: Escuela Libre Editorial.
- Preston, S. D. & De Waal, F. B. M. (2002). Empathy: Its ultimate and proximate bases. *Behavioral & Brain Sciences*, 25(1), 1-20.
- Preston, S. D., & Hofelich, A. J. (2012) The many faces of empathy: Parsing empathic phenomena through a proximate, dynamic-systems view of representing the other in the self. *Emotion Review*, 4, 24–33.
- Rameson, L. T. & Lieberman, M. D. (2009). Empathy: A social Cognitive Neuroscience Approach. *Social and Personality Psychology Compass*, 3(1), 94-110.
- Reeve, J. (2010). *Motivación y Emoción*. México: Mc Graw Hill.
- Reyes Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas Naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista Mexicana de Psicología y Personalidad*. 9(1), 81-97.
- Richaud M. C. y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>

- Rizzolatti, G. & Craighero, L. (2004). The mirror neuron system. *Annual Review of Neuroscience*, 27, 169-192. doi: 10.1146/annurev.neuro.27.070203.144230
- Sallquist, J., Eisenberg, N., Spinrad, T. L., Eggum, N. D. & Gaertner, B. M. (2009). Assessment of preschoolers' positive empathy: Concurrent and longitudinal relations with positive emotion, social competence, and sympathy. *The Journal of Positive Psychology*, 4(3), 223-233.
- Sepúlveda, R., M. Garrido, A. y Escalante, D. D'León (1995). *Danza Curso Taller Artes Escénicas*. México: Ediciones Alegres Juventud.
- Sevdalis, V. & Raab, M. (2014). Empathy in sports, exercise, and the performing arts. *Psychology of Sport and Exercise* 15(2), 173-179.
- Sevilla, A. (1990). *Danza, Cultura y Clases Sociales*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Titchener, E. B. (1909). *Lectures on the experimental psychology of the thought-processes*. New York: The MacMilan Company.
- Valdez Medina, J.L. (1998). *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones de Psicología Social*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vergheze J, Lipton R. B., Katz M. J, Hall C. B., Derby C, A., Kuslansky G., Ambrose A. F., Sliwinski M. & Buschke H. (2003). Leisure activities and the risk of dementia in the elderly. *N Engl J Med* 348(25), 2508-16.
- Vivas, E. P., Rojas A. J. y Torras V. E. *Dinámicas de grupo* (2009). Barcelona, España: Eureka Media Editorial.
- Wispé, L. (1986). The distinction between sympathy and empathy. To call forth a concept, a word is needed. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(2), 222.
- Zahavi, D. (2010). Empathy, embodiment and interpersonal understanding: From Lipps to Schutz. *Inquiry*, 53(3), 285-306. Recuperado de http://cfs.ku.dk/staff/zahavi-publications/empathy_-_embodiment.pdf

APÉNDICE A

Adaptación de la escala Multiple Affect Adjective Checklist–Revised de Lubin et al., (1986) y datos generales para PDC y PDF.

Utilice por favor las siguientes palabras, para describir **cómo se siente en este momento**. Marque con una **X** sobre el cuadro que le represente mejor, tenga en cuenta que entre más grande se encuentre el cuadro, indica que usted tiene más de esa característica. Conteste en todos los renglones, dando sólo una respuesta en cada renglón.

Tenso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Enojado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alegre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Aburrido	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Intranquilo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Triste	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relajado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	Nada					Mucho
Contento	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alerta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Enfadado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

DATOS GENERALES:

Sexo: Hombre _____ Mujer _____

Edad: _____ años.

Último grado de estudios: _____

¿Tiene estudios profesionales en danza clásica?

Sí () No ()

¿Cuántos espectáculos como el que acaba de apreciar, ha visto en los últimos 12 meses, aproximadamente? _____

¡Gracias por su colaboración!

Utilice por favor las siguientes palabras, para describir **cómo se siente en este momento**. Marque con una **X** sobre el cuadro que le represente mejor, tenga en cuenta que entre más grande se encuentre el cuadro, indica que usted tiene más de esa característica. Conteste en todos los renglones, dando sólo una respuesta en cada renglón.

Tenso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Enojado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alegre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Aburrido	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Intranquilo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Triste	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relajado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nada Mucho

Contento

Alerta

Enfadado

DATOS GENERALES:

Sexo: Hombre _____ Mujer _____

Edad: _____ años.

Último grado de estudios: _____

¿Tiene estudios profesionales en danza folklórica mexicana?

Sí () No ()

¿Cuántos espectáculos como el que acaba de apreciar, ha visto en los últimos 12 meses, aproximadamente? _____

¡Gracias por su colaboración!

APÉNDICE B

ESCALA DE APRECIACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN EMOCIONAL (EASE) de Díaz Loving (1986).

INSTRUCCIONES: Indique en qué medida las siguientes frases son aplicables a usted. Recuerde que entre más grande es el cuadro, más se presenta esta característica en usted. Conteste en todos los renglones dando sólo una respuesta en cada renglón, marcando con una **X**.

	Nada				Mucho
1. Trato de ayudar a los menos afortunados.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Me alegra ver la alegría.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Me doy cuenta del estado de ánimo de los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Me mantengo tranquilo cuando alguien se lastima.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Soy una persona sensible.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me gusta resolver los problemas de los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Me inquieta ver a alguien lastimado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Me disgusta que ofendan a otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Al ver llorar me dan ganas de llorar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Soy el último en enterarme de cómo le caigo a los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Me mantengo tranquilo en situaciones de emergencia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Me aflige presenciar una injusticia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Pierdo el control en situaciones de peligro.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Soy indiferente a los sentimientos de mis amigos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Me pongo nervioso al hablar en público.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Me entenece el calor humano.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Se cuando alguien está enojado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Me angustian las emergencias.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Cuando alguien sufre un accidente no me pongo nervioso.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Tomo en cuenta los sentimientos de otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Pierdo el control al dar malas noticias.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Me doy cuenta cuando caigo mal.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Es injusto que existan marginados.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. No me causa pesar ver llorar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	Nada					Mucho
25. Adivino cuando alguien tiene problemas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. Pierdo el control en situaciones emocionales desagradables.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. Me da pesar al ver sufrir.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. Adivino lo que otros van a hacer.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29. Me siento mal al ver llorar a otra persona.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30. Siento miedo cuando alguien está peleando enfrente de mí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31. Me pongo nervioso cuando otros tienen miedo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
32. Percibo cuando alguien no se lleva bien con otra persona.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
33. No me afectan las escenas sangrientas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
34. Me siento mal si otros están deprimidos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35. Me volteo si alguien sangra.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
36. Estoy tranquilo aunque a mí alrededor estén preocupados.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
37. Me conmueve el dolor en otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
38. Me asusta pensar en violencia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
39. Me siento tranquilo aunque alguien esté triste.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
40. Me preocupo por otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
41. Fácilmente entiendo los sentimientos de los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
42. Me mantengo tranquilo en situaciones emocionales desagradables.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
43. Me doy cuenta cuando alguien es sentimental.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
44. Me pongo nervioso al presenciar una riña.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
45. Me gusta el calor humano.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
46. Soy indiferente a los problemas de los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
47. Anticipo las reacciones emocionales de las personas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
48. Me pongo ansioso si alguien se lastima	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
49. Me doy cuenta cuando alguien tiene miedo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

APÉNDICE C

REDES SEMÁNTICAS NATURALES MODIFICADAS (RSNM) de Reyes Lagunes (1993).



Mi cultura es...

INSTRUCCIONES:

En las hojas que se le dieron, aparece una oración impresa en la parte superior. Por favor, defina con claridad y precisión dicha frase, mediante el uso de **por lo menos cinco palabras sueltas**.

Posteriormente, ya que haya escrito una lista de por lo menos cinco palabras, lea otra vez el listado de palabras y ordénelas por importancia, marque con 1, la palabra más importante o que crea que define más la oración solicitada, con el número 2 a la que le sigue en importancia y así sucesivamente hasta que termine de jerarquizar cada una de las palabras que escribió.

Por ejemplo, si la frase que se le pidiera describir fuera:

Los católicos son...

Mayoría	3
Nobles	5
Creyentes	2
Alegres	6
Amables	4
Fervientes	1

Cualquier duda por favor diríjase al aplicador.

Agradecemos su cooperación.

La danza clásica es...

México es...

Mi identidad es...

Ser mexicano / mexicana es...

El Folklore es...

APÉNDICE D

INSTRUMENTO PARA OBTENER CARGAS AFECTIVAS

Por favor, lea con atención la lista de palabras que se le dio y **clasifique cada una de ellas**, marcando con una **x** en la columna que a su consideración le corresponda, **según su juicio**, en positiva, negativa y neutral. Marque una sola opción para cada palabra.

Ejemplo: En alguna ocasión se le solicitó a una persona, clasificar las siguientes palabras y así fue como lo hizo.

CONCEPTOS	POSITIVA	NEGATIVA	NEUTRAL
Amistad	x		
Original			x
Rencor		x	
Nación			x
Pobreza		x	
Libertad	x		

APÉNDICE E
DATOS GENERALES

Bailarines de danza clásica

DATOS GENERALES:

Sexo: Hombre _____ Mujer _____

Edad: _____ años.

Último grado de estudios: _____

¿Cuánto tiempo lleva usted ejecutando danza clásica?

La frecuencia de su práctica es:

Menos de 5 hrs. a la semana ()

Menos de 10 hrs. a la semana ()

Más de 10 hrs. a la semana ()

¡Gracias por su colaboración!

Bailarines danza folklórica mexicana

DATOS GENERALES:

Sexo: Hombre _____ Mujer _____

Edad: _____ años.

Último grado de estudios: _____

¿Cuánto tiempo lleva usted ejecutando danza folklórica mexicana? _____

La frecuencia de su práctica es:

Menos de 5 hrs. a la semana ()

Menos de 10 hrs. a la semana ()

Más de 10 hrs. a la semana ()

¡Gracias por su colaboración!

Grupo Control

DATOS GENERALES:

Sexo: Hombre _____ Mujer _____

Edad: _____ años.

Último grado de estudios: _____

¡Gracias por su colaboración!